

RONDA LITERARIA



J. F. 1893

*Señoras
Ronda*

LEGENDARIA Y ROMÁNTICA



El camino de tus sueños no tiene límite de velocidad



Ronda, alma de Andalucía, eternamente trascendida, ajena a la pesada prosa de los años, sigues latiendo como un sueño en la espadaña y abismo de tu historia...



... y aquí en *la ciudad soñada* de Rilke, en *la ciudad más romántica y misteriosa*, de Hemingway, en *la ciudad más hermosa del mundo* de Goytisolo: **un lugar único en una ciudad única**

Ascari

...en absoluta armonía con los encantos naturales y paisajísticos de Ronda, ofrece al amante del motor y la velocidad todo lo que busca, presentándose ante él como la realización de un sueño, donde se puede experimentar un concepto totalmente nuevo en el que se combina todo un mundo de sensaciones y emociones: la velocidad en los mejores coches de carreras, en una pista considerada como una de las mejores del mundo por sus características; la belleza inigualable de su entorno natural; y la exclusividad y el lujo de sus excelentes instalaciones, lo que hará que la estancia en ASCARI sea un auténtico placer del que poder disfrutar con una amplia oferta de servicios.

CIRCUITO DE ALTA VELOCIDAD Y MÁXIMA SEGURIDAD EN PISTA

Longitud total: 5.425 mts. Ancho constante: 12,2 mts. Curvas a derecha: 13. Curvas a izquierda: 13. Máximo peralte: 18%. Sub-circuitos: 3. Longitud máxima en recta: 470 mts. Boxes: 7 dobles. Paddock: 90 x 60 mts. Máxima Seguridad homologada.



Race Resort



INSTALACIONES Y SERVICIOS

• Pistas:

- Circuito de alta velocidad con asfalto de última generación y máxima seguridad homologada.
- Boxes, Paddock, Gasolinera, Lavadero de agua hosmotizada.
- Taller mecánico al más alto nivel.
- Pista de karting, Pista de buggies de tierra, Pista de frenado, aceleración, patinaje, etc. (en seco o mojado), Pista de 4x4 y Pista perimetral.

• Academia Ascari:

- Instructores de reconocido prestigio.
- Equipo de máxima seguridad personal.
- Karts, Buggys y coches de carrera de altísima gama: Lotus, BMW, Radical, Reynard, Ascari, Ferrari F1, Benetton F1.

• Restauración:

- Zona de restauración en Cortijo Andaluz.
- Cocina y catering propios.

• Eventos:

- Edificio de control y Secretaría Técnica.
- Aparcamientos de interior, para 300 plazas.
- Sala de conferencias totalmente equipada con capacidad para 150 personas.

• Otros Servicios:

- Acuerdos para nuestros clientes con hoteles, restaurantes, transportes, etc. en Ronda, Marbella, Sotogrande, etc.
- Transfer de aeropuertos, Costa del Sol, etc.
- Actividades externas (equitación, aventura, museos, visitas guiadas, deportes aeronáuticos, deportes náuticos, etc.).



FÓRMULAS DE CONTRATACIÓN

• Club Ascari:

- Socio Familiar.
- Socio Personal.

• Pase anual:

- Corporativo.
- Personal.

• Prueba del Club Ascari:

- 1 Día de Experiencia.
- 1 Día de Experiencia Avanzada.

• Contratando un evento:

- Corporativo de incentivo.
- Corporativo de promoción.
- Personal/Familiar.
- De cualquier otro tipo.

INFORMACIÓN

www.ascari.net

melchor.duran@ascariracesort.com

Tel.: (+34) 952 18 71 71

Disfrute del mundo del automóvil en un paraje incomparable, con

la más amplia oferta de servicios adaptados a sus necesidades.



Ronda es la Esencia de Andalucía, porque, como decía aquel lema, Andalucía está en Ronda, uno de las ciudades que unánimemente sirven como referente a nuestra Patria Andaluza. Conocer Ronda es, pues, conocer Andalucía, pues en ella se da lo que el pueblo andaluz ha sido y es a lo largo de su historia, su cultura y su forma de ser. Ciudad emblemática, porque en ella se encuentra en toda su integridad el alma y el ser andaluz.

Pasear por Ronda es como suspenderse en el tiempo, introducir el alma en el remanso de paz que todos soñamos; recorrer sus callejuelas llenas de historia e inundarse del paisaje bellísimo que se nos ofrece, visitar sus múltiples monumentos. Elevar el sueño sobre el abismo, eso es Ronda. Marea de roca y espuma de cal.

Pero Ronda es todavía mucho más, ciudad literaria de una larguísima pléyade de poetas y escritores que se enamoraron de ella, sucumbieron a sus encantos, y la cantaron de manera sublime, o la hicieron protagonista de sus escritos. Ronda es también historia, una de las ciudades más antiguas de España con mas de tres mil años de existencia. Ciudad legendaria, con decenas de leyendas que se han ido transmitiendo de generación de generación. Ciudad pintoresca, cuyos paisajes y rincones han inspirado a cientos de pintores y han servido de escenario para infinidad de películas, anuncios publicitarios y documentales. Pionera en el Turismo, a partir del XVIII y XIX, cuando los viajeros románticos la pusieron de moda en toda Europa y América del Norte. Ciudad donde vieron por primera vez la luz un gran número de ilustres rondeños, orgullosos de haber nacido aquí, y que han destacado, a lo largo de los tiempos, en diferentes áreas a nivel nacional e internacional.

Ronda es también uno de los vértices del Triángulo del Flamenco: Triana, Cádiz y Ronda. Incluso el viajero romántico Richard Ford llegó a considerarla como Cuna del Flamenco, dónde se produjo la génesis de nuestra manifestación cultural más propia aportando para su acerbo estilos o palos flamencos de tanta trascendencia como son: la rondeña, la serrana, la caña, el polo y las soleariyas de Aniya la Gitana.

Cuna del Andalucismo, donde se aprobaron los símbolos de Andalucía, por Blas Infante, allá por 1918. Cuna del Toreo, donde nacieron los cánones del toreo a pie, con dos de las dinastías fundamentales en la historia del toreo, donde tradicionalmente se celebra la corrida más importante del calendario taurino. Templo del Bandolerismo Andaluz, comarca natural tradicionalmente rebelde que arranca desde la época romana, continúa con Omar Ben Hafsun, los monfíes, moriscos, bandoleros del XIX y los maquis (guerrilleros que lucharon contra el régimen franquista).

Y también un territorio con una Comarca natural, claramente definida, con más de una cuarentena de pueblos diseminados por su Serranía, y Ronda en el centro del circo de montañas que la rodea como capital histórica de una región única que se vio claramente perjudicada por la división provincial aún vigente de 1833.

- Edita: **Dissalia-comunicación creativa (Ronda).**
- Director: **Faustino Peralta Carrasco.**
- Equipo de Redacción: Centro de Estudios de Ronda.

- Portada: Puente Nuevo y Tajo de Ronda.
- Publicidad: Sarah Mejía Mercedes.
- Diseño Gráfico: **Dissalia-comunicación (Ronda).**

Con la colaboración del:
Excmo. Ayuntamiento de Ronda





La grandeza de ser pequeños

Pedro Romero estaba totalmente desnudo en su vestidor y no necesitaba mirarse al espejo para saber que esa piel canela no mostraba un solo rasguño, mucho menos la herida de una sola cornada; la mano morena, larga, delicada, firme, había matado a cinco mil quinientos ochenta y dos toros, pero ninguno lo había tocado a él, a pesar de que Romero había clasificado las artes del toreo por primera vez; y aunque el arte era uno de los más antiguos del mundo, era el más nuevo para el público que llenaba las plazas de España para admirar –Romero lo sabía– no sólo a sus figuras favoritas, sino para admirarse a sí mismo, pues los toreros eran nada más y nada menos que el pueblo triunfante, el pueblo haciendo lo que siempre había hecho –exponiéndose, desafiando a la muerte, sobreviviendo– pero ahora siendo aplaudido por ello, reconocido, dotado de nombre y fortuna para sobrevivir, por durar un día más, cuando todo el mundo espera que te despanzurre el toro de la vida y te tiren al pudridero.

Sin embargo, desnudo en ese vestidor fresco y sombrío, lo único que Pedro Romero sentía era la ficción de su propio cuerpo y la sensación casi pecaminosa de que un cuerpo así, que tanto había amado –miró hacia abajo, se tomó el peso de los testículos, como dentro de un minuto lo haría el mozo de espadas al ajustarse la taleguilla–, fuese, al cabo, en el sentido más profundo, un cuerpo virgen, un cuerpo que jamás había sido penetrado. Sonrió diciéndose que acaso todo hombre, salvo el marica, es virgen porque penetra siempre y no es penetrado por la mujer; pero el torero sí que debe ser penetrado por el toro para perder su virginidad de macho, y esto a él no le había ocurrido nunca.



Se vio desnudo, a los cuarenta años a punto de cumplirse con una esbeltez perfecta, una armonía muscular revelada por el suave olor canela de la piel, que acentuaba las formas clásicas, mediterráneas, del cuerpo de estatura media, fuerte de hombros, largo de hombros, compacto de pechos, plano de barriga, estrecho de caderas pero sensualmente parado de nalgas, de piernas torneadas pero cortas, y de pies pequeños: cuerpo de cuerpos, le había dicho una amante inglesa de glúteos cansados, envidiosa de sus nalgas, pero también de la sangre debajo de la piel, piel y cuerpo amasados como turrón por manos de fenicios y griegos, lavados como sábanas de Holanda por olas de cartagineses y celtas, avasallados como una almena por falanges romanas y hordas visigodas, acariciados como marfiles por manos árabes, y besados como cruces por labios judíos. (...)

– Chispa, voy a confesarte una cosa. Ésta es mi última corrida. Si me mata el toro será por ese motivo. Si yo lo mato, me retiro sin una sola herida.

– ¿Tanto te importa tu cuerpo, figura? ¿Y tu fama, qué?

– No me injuries. Mi divisa aún no es viva yo, muera mi fama.

– No, figura, nada de eso. Mira que vas a torear en la plaza más bonita y más antigua de España, aquí, en Ronda, y si te mueres, al menos verás algo hermoso antes cerrar los ojos.

Mi pueblo: un tajo, una herida honda como la que yo nunca tuve, mi pueblo como un cuerpo en cicatriz siempre abierta, contemplando su propia herida desde una atalaya perpetua de casas blanqueadas cada año, para no disolverse bajo el sol. Ronda, la más bella porque le saca unas alas blancas a la muerte y nos obliga a verla como nuestra compañera inesperada en el espejo de un abismo. Ronda, donde nuestras miradas son siempre más altas que las del águila...

*Carlos Fuentes (Premio Cervantes 1987 y Premio Príncipe de Asturias de las Letras 1994)
“Constancia y otras novelas para vírgenes” (1999)
(Fragmento de “Viva mi fama” - fechada en Ronda el 31 de julio de 1988).*



Les esperamos, comprometidos con su satisfacción, para escucharles y facilitarles el servicio que merecen y para invitarles a participar de un sinfín de novedades y opciones de servicio. Queremos adecuarnos a todos los rondeños y a su diversidad de preferencias, con garantía profesional de calidad y calidez al precio justo.

BANQUETES Celebraciones MENÚS PARA GRUPOS Eventos gastronómicos
COMIDAS DE EMPRESA FESTIVIDADES NAVIDAD MESA PARA DOS



PARADOR DE RONDA

Tfno. 952 87 75 00 - www.parador.es - ronda@parador.es

Síganos en:  y benefíciense de las magníficas oportunidades que ahí compartimos con nuestros amigos.

“Puedes presumir ¡Ronda!
quinta esencia de lo hispano,
pareces caída del cielo.
Hay que quitarse el sombrero,
hay que besarte la mano.”
A.C.M.



LOS ARCHIVOS HISTÓRICOS

LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA Y SUS CONSECUENCIAS

Convento de Santo Domingo
27, 28, 29 y 00 de septiembre de 2012

III Congreso de **Historia** y de **Archivos** de **RONDA** y la Serranía



www.historiayarchivosronda.es



RONDA, *Patrimonio Cultural* de todos

Ronda, sin duda es una de las grandes ciudades turísticas de Andalucía, pues ofrece un amplísimo abanico de posibilidades a todos aquellos que nos visitan.

A su riqueza monumental, paisajística y natural hay que sumar nuestro impresionante Patrimonio Cultural, fruto a su vez de lo que esta ciudad ha sido a lo largo de los siglos. Es posible conocer Ronda desde muchos prismas y uno de ellos es lo que esta ciudad atesora en su aspecto cultural: **Ronda literaria, histórica, legendaria y romántica**”.

servido como localización en numerosas novelas y libros de grandes autores españoles y extranjeros, como un tesoro más de lo que nuestra hermosa ciudad contiene. A todo esto hay que añadir su extenso **legado histórico**, como dice Cuenca Toribio “...por su historia, belleza y señorío y riqueza, Ronda ha ocupado un puesto central en la forja de la Andalucía moderna... y está en el núcleo de las urbes meridionales creadoras de convivencia y libertad”. Sus palabras son absolutamente elocuentes y nos animan para continuar profundizando en el conocimiento histórico de nuestro territorio, y como muestra de ello ponemos de nuevo en marcha los Congresos de Historia de Ronda y la Serranía, que tanta aceptación y éxito tuvieron en sus ediciones anteriores. Y Ronda también es **legendaria**, con infinidad de leyendas basadas en nuestra propia historia que se hace necesario rescatar y dar a conocer, en algunos casos, para que continúen en la memoria colectiva de nuestro pueblo. Y por último, **ciudad romántica**, símbolo de aquellos viajeros románticos del XIX que la pusieron de moda en todo el mundo, pioneros del turismo actual, que entre aquellos y estos hacen de ella una lugar indispensable a visitar en la ruta turística de España.

M^a Paz Fernández Lobato

Alcaldesa-Presidenta del Excmo. Ayuntamiento de Ronda

Palabras de la Alcaldesa de Ronda





Palabras de la Delegada de Turismo de Ronda

RONDA, una nueva APUESTA por *El Turismo Cultural*

Desde la Delegación Municipal de Turismo queremos potenciar la diversificación de la oferta turística de Ronda y proyectar nuestra ciudad desde otros aspectos o ámbitos que estamos convencidos vienen a sumarse a los más tradicionales de monumentalidad y naturaleza, que son y seguirán siendo claves en nuestro atractivo turístico. Los tiempos que corren nos obligan a pensar en nuevos retos y estrategias, y a estudiar otros cauces que nos permitan seguir siendo punteros como destino turístico, el sector económico hoy por hoy con mayor capacidad de generar recursos para nuestra ciudad. Entre ellos, está el **Turismo Cultural**, ya que nuestro territorio posee también otras motivaciones añadidas para el visitante o turista que lo convierte en más llamativo y sugerente si cabe, por tanto se hace necesario hacer hincapié en aquellos aspectos culturales que intrínsecamente tenemos, pues poseemos recursos históricos-artísticos más que suficientes para su desarrollo, y además éste es mucho más exigente y menos estacional. Entre ellos está el **Turismo Urbano y Etnográfico**, que promocióne lo mejor que podamos proyectar como ciudad: movimientos culturales, atracciones diurnas y nocturnas, museos, publicaciones... Y transmita también nuestras costumbres y tradiciones. El **Turismo Literario, Pictórico y Cinematográfico**, motivado por lo que Ronda representa en el mundo la la Literatura y como localización de obras literarias,

pictóricas, películas, documentales, anuncios publicitarios, etc... El **Turismo Comercial**, que potencie la capitalidad comercial de Ronda del amplio territorio que conforma su Comarca Natural, dé a conocer sus productos exclusivos y su variada oferta de tiendas y comercios. El **Turismo de Formación y de Congresos**, vinculando el destino Ronda como ciudad para el estudio de la cinematografía, idiomas, investigaciones, etc. Así como para la celebración de jornadas y congresos relacionados con nuestra propia cultura e historia. El **Turismo**

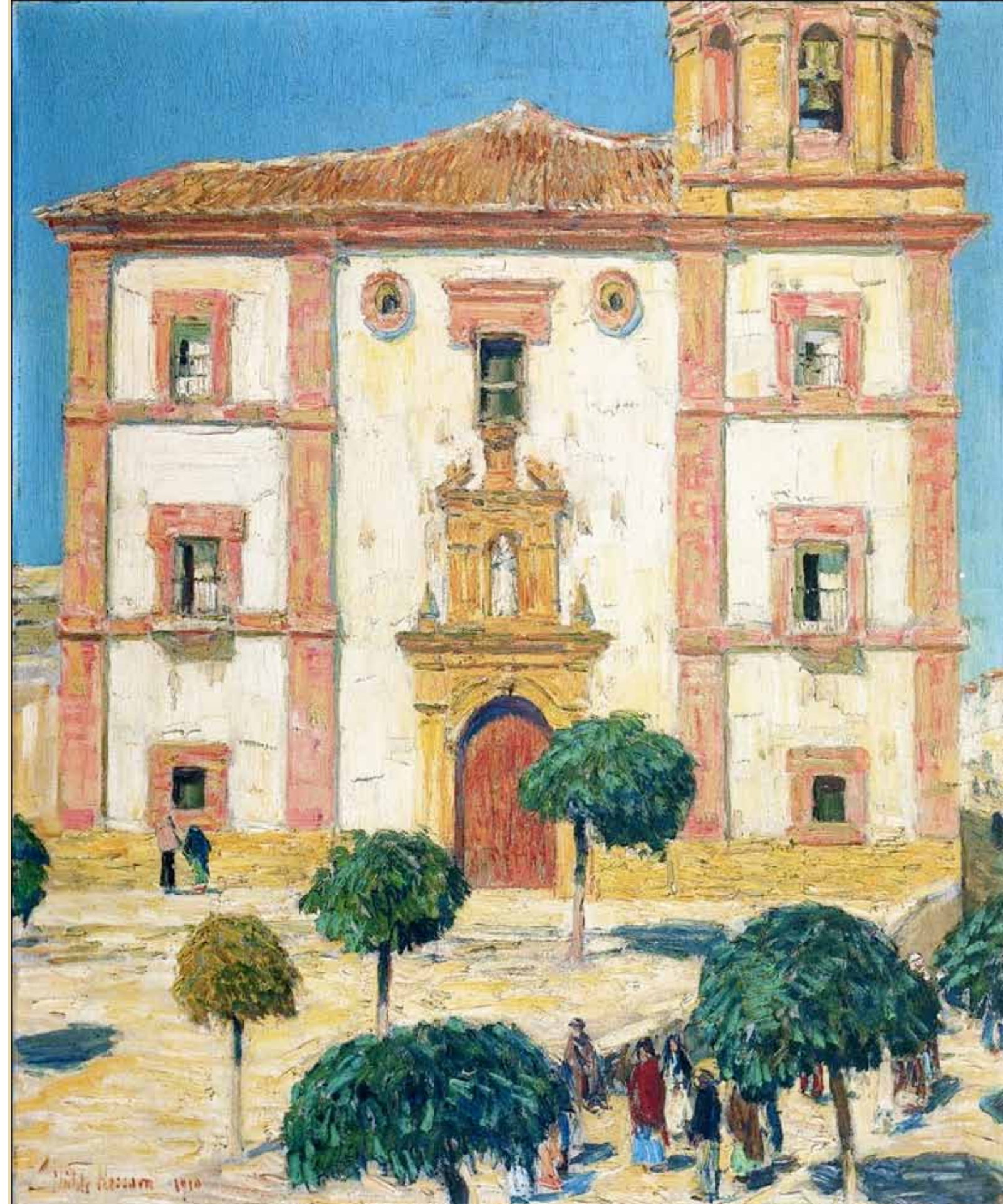
Gastronómico y Enológico, que proyecte las potencialidades emergentes que tenemos con respecto a nuestra oferta culinaria tanto tradicional como creativa y de nuestros cocineros con renombre nacional e internacional, así como por la apuesta decidida por el Enoturismo, como ya se viene haciendo, etc.

Todo lo anterior demuestra que hay otras alternativas, otros valores añadidos a lo que Ronda de por sí viene proponiendo y que se hacen necesarios canalizar y promocionar. El Turismo Cultural es un instrumento positivo de desarrollo socio-económico local y regional, que permite una equitativa distribución de los beneficios, ya que su desarrollo es fiel reflejo de lo que nuestra ciudad posee y ofrece en los ámbitos económico, social y cultural, a su vez que revitaliza el interés de los propios rondeños por su cultura y su patrimonio. Queremos y vamos a apostar por ello, en el convencimiento de que contaremos con la colaboración de todos.

“El Turismo Cultural es un instrumento positivo de desarrollo socio-económico local y regional, que permite una equitativa distribución de los beneficios, ya que su desarrollo es fiel reflejo de lo que nuestra ciudad posee y ofrece en los ámbitos económico y social, a la vez que revitaliza el interés de los rondeños por su propia cultura”.

Isabel Mª Barriga Racero

1ª Tte. de Alcalde y Delegada de Turismo del Excmo. Ayuntamiento de Ronda



Iglesia de la Merced (Ronda)

Autor: *Frederick Childe Hassam* (1910)

Hispanic Society of America (United States)

apymer

una mano amiga

apymer

una mano amiga

apymer

una mano amiga

apymer

una mano amiga

apymer

una mano amiga

apymer

una mano amiga

apymer

ASOCIACION DE EMPRESARIOS DE LAS COMARCAS
DE RONDA Y CAMPILLOS-GUADALTEBA



CASA ORTEGA

Bar-Restaurante y Terraza de copas



En la Barra del Bar se pueden degustar sus deliciosas tapas, donde se conjunga la mejor tradición de las clásicas tapas rondeñas con un nuevo concepto de estos pequeños manjares, absolutamente sorprendente. Sentado en alguna de las mesas de la plaza se puede disfrutar de una buena copa, comida o tapeo y del trasiego comercial que ofrece este lugar lleno de vida en el punto neurálgico de la ciudad del Tajo.

Ubicado en el mismísimo centro Urbanístico y comercial de Ronda, esquina Plaza del Socorro con la famosa Calle de la Bola, ocupa un antiguo y bellissimo edificio de estilo modernista de principios del siglo XX, recién restaurado con exquisito gusto y fidelidad arquitectónica, al tratarse de una de las construcciones más emblemáticas del modernismo y *art nouveau* rondeño, de la que Ronda es máximo exponente en Andalucía.



En la planta alta se encuentra un acogedor y precioso comedor, y una variadísima vinoteca, todo con una decoración de aires taurinos muy lograda y propia de la Cuna del Toreo. En Casa Ortega, en el mismo corazón de Ronda, siempre acertará para comer o cenar; la visita al lugar es inexcusable e imprescindible, por su ubicación, su esmerado servicio y su gran calidad y variedad gastronómica, con los mejores productos seleccionados.

‘En el corazón de Ronda’

Porque somos la nueva referencia gastronómica y lugar de encuentro donde late el corazón de la ciudad

C/ Espinel, 17 - Ronda 29400 (Málaga) - Tfno.- 952879093 - www.enronda.net



Situado en el Centro Comercial de Ronda

52 habitaciones y 2 suites - Parking propio
Amplios salones y zonas comunes - Cafetería - Restaurante



Se alza sobre un antiguo edificio totalmente reformado y conjuga a la perfección la tradición señorial de Ronda con la modernidad. Concebido como lugar donde se puede encontrar un ambiente elegante, cálido y relajado, con la profesionalidad y el trato exquisito al cliente que les ha hecho merecedores de un **gran prestigio**.

Cuenta con amplios salones con capacidad para más de cuatrocientas personas, en los cuales poder celebrar **reuniones de empresa, convenciones o celebraciones**; y a tan sólo dos kilómetros podrá disfrutar de los servicios que ofrece el Club Campes- tre de Ronda, de forma totalmente gratuita: piscina, tenis, squash, gimnasio, etc.

Todas sus habitaciones están **perfectamente equipadas**, esmeradamente decoradas y muy acogedoras, con aislamiento acústico y térmico, aire acondicionado, calefacción, música ambiental, TV satélite, caja fuerte, minibar, teléfono, acceso a internet, etc... Todo realmente pensado para sentirse cómodo y confortable.

Hotel Maestranza

Calle Virgen de la Paz, 24 - 29400 Ronda (Málaga) - España

Tel. (+34) 952 187 072 - Fax. (+34) 952 190 170

reservas@hotelmaestranza.com

www.hotelmaestranza.com

RONDA LITERARIA

CIUDAD DE POETAS Y ESCRITORES

Muchísimos son los poetas y escritores que se enamoraron de Ronda y han sabido cantarla. Ronda es una ciudad literaria, que ha servido de inspiración a lo largo de la historia. Sus rincones, paisajes, su alma misteriosa atraparon el espíritu de grandes escritores de todo el mundo, considerándola como su ciudad preferida o fundamental en su creación literaria. Desde Motamid, el rey poeta, que la consideró como el más espléndido florón de su corona, caben destacar y mencionar los siguientes:

- Escritores árabes y tras la conquista castellana como: Ahmad al-Razí, Ibn Jaqan, el rey Mutamid, Al-Himyâry, Abul-Beka, Abü al Fida, Yaqut, Hernando del Pulgar. Pedro de Medina, Vicente Espinel, Diego Pérez de Mesa, Rodrigo Méndez de Silva.

- A partir de los siglos XVIII y XIX: Juan F. Peiron, Mayor W Dalrymple,

Richard Twiss, Antonio Canca, Guillermo Bowles, John Talbot Dillon, Francis Carter, Antonio Ponz, Baron de Bourgoing, William Jacob, José Bonaparte, Miot de Milito, Teniente Rocca, Conde de Laborde, Isidoro Severín Justin Taylor, Charles Rochfort Scott, Arthur de capell Booke, Washintong Irving, Benjamín Disraelí, Samuel Edward Cook, Altolphe de Custine, David Roberts, Tomas Roscoe, George Dennis, Charles Edmond Boissier, Teófilo Gautier, Richard Ford, Richard de Quetin, S.T. Wallis, Anatole de Demidof, Antoine de Latour, William George Clark, Emmeline Stuart, Frederick Meyrick, G. A. Hoskins, Louise Mary Anne Tenison, Geroge Jhon Cayley, Bayard Taylor, Richard Roberts, el Barón de Davillier, Gustavo Doré, La Condesa de Robersart, Penélope Holland, Samuel Manning, H. Willis Baxley, Frances Elliot, Josef Israel, Prospero Mérimèe, Ramón Martínez, etc.

- Y ya en el siglo XX: Katharine Lee Bates, Sybil Fitzgerald, Maud How, Albert F. Calvert, Philips S. Marden, Abel Chapman, Harry. A. Franck, C. Gasquaione Hartley, Rainer María Rilke, Karl Baedeker, Ruth Kedzie, Willian Dean Howells, Manuel Gálvez, Keih Clark, Mrs. Bernhard Wisahaw, Dionisio Pérez, Somerset Maughan, H. A. Newel. James Joyce, Trowbrige Hall, Eleanor Elsner, Robert Medill Mac Bride, Joe Mitchel Chaple, Federico García Sánchez, Julius Meier Graefe, Geo S. Lancashire, Thomas Ewing Moore, Guillermo Ritwagen, Martín Andersen Nexø, Ernest Hemingway, Henry Barlein, Albert B. Osborne, Alice C.D. Reley, Cecilia Hill, Nina Murdich, Mairin Mitchel, Walter Starkie, Robert Henrey, T'Serstevens, Enrique Mappelli, Dixon, Arlaned Ussher, Alastair Boyd, García Lorca, Dámaso Alonso, José M^a Pemán, Dionisio Ridruejo, Luis Cernuda, Juan Ramón Jiménez, Gerardo Diego, Pedro Pérez-Clotet, Rafael Alberti, etc., etc...

RAINER M^o RILKE

~ RONDA. MONUMENTO PERENNE A LA EXISTENCIA ~

Hace cien años que Rilke llegó a Ronda. Su peregrinación solitaria de poeta trashumante le trajo a nuestra ciudad, casi por casualidad y sin haberlo previsto, a finales de 1912. Considerado uno de los grandes poetas del siglo XX, sino el más grande, todavía hoy es figura de culto para admiradores de todo el mundo. Una vez en España, tras pasar por Toledo, Córdoba y Sevilla, sintió la llamada



mento perenne a la existencia”, que a partir de su estancia en ella, reconocería de gran trascendencia en su vida espiritual. Ronda, surge pues, en un momento significativo del círculo de la cultura occidental, pues la ideas poéticas de Rilke, van a tener una gran influencia sobre el pensamiento posterior. Ideas que surgieron con fuerza hace cien años en este lugar a través de la vivencia trascendental de nuestra ciudad y de su paisaje.

“España me da mucho. Ronda donde estoy ahora, es un sitio incomparable, un gigante de rocas que lleva sobre las espaldas una pequeña ciudad blanqueada y reblanqueada de cal, y que, con ella a cuestas, avanza un paso sobre la otra orilla de un delgado riachuelo... el Guadalevín con toda la ropa puesta a secar. Es preciso imaginar blancos, amarillos muy claros y tonos rosa francamente azucarados”.

de venir hasta Ronda. Y en las atalayas de Ronda, nuestro poeta enfermo y atribulado, experimentó una especie de catarsis. Ronda es para él como una ciudad heroica sostenida entre el cielo y la tierra, quebrada en dos partes sobre las que se tiende un puente como un San Cristóbal de piedra, al que admira en Santa María, curiosamente Patrón de esta ciudad, como antepasado de los puentes. De Ronda llegó a decir que era un “monu-

“Aquí en Ronda el aire es fuerte y magnífico; las montañas abiertas como para entonar Salmos... y agrupada en una altiplanicie, una de las más antiguas y extrañas ciudades españolas... El espectáculo de esta ciudad es indescriptible, y a su alrededor, un espacioso valle con parcelas de cultivo, encinas y olivares. Y allá al fondo, como si hubiera recobrado todas sus fuerzas, se alza de nuevo la pura cordillera”.

ERNEST HEMINGWAY

~ ASPIRABA A ESCRIBIR COMO SE TOREA EN RONDA ~

Rondeño de adopción, a título póstumo. Ya en su primer viaje a España, en 1923, visita nuestra ciudad, de la que se enamora, es la ciudad que más le cautivó de España. Intuyó desde que la pisó que había encontrado algo importante. Ronda, con su viejísima plaza de toros, era la cuna de la tauromaquia, y su ruedo estaba cerca de un enorme tajo que le atrajo enormemente. Ninguna ciudad como Ronda tenía tanto poder de atracción para el escritor, pues en cierta manera repre-



sentaba la tensión dialéctica entre la vida y la muerte tan impregnada en la cultura española.

Dos toreros rondeños, Cayetano y Antonio Ordóñez, padre e hijo, son sus dos ídolos toreros en diferentes etapas de su vida. El Niño de la Palma le sirvió de inspiración para su primera novela “Fiesta” y Antonio fue su último héroe literario, al que le tenía auténtica veneración, protagonista de su novela “El verano sangriento”. Su relación con Ronda

“Toda la ciudad y lo que se alcanza a ver en cualquier dirección es un entorno romántico... Por la noche suele soplar una agradable brisa, que, unida a ese entorno romántico y esa comodidad moderna, harán que la luna de miel o la escapada sean un éxito”.

El famoso capítulo 10 de su obra ‘Por quién doblan las campanas’, está inspirado en Ronda, el lugar, la plaza y el barranco que describe coincide casi plenamente con nuestra ciudad, y las ejecuciones habidas tienen cierta semejanza con lo que aquí ocurrió en la Guerra Civil, aunque la realidad es que a nadie se le arrojó por el Tajo. Pero Hemingway escogió a Ronda como marco geográfico para explicar la Revolución.

y sus dos toreros es un vínculo que mantendrá a lo largo de toda su vida. Percibió en ellos las mismas cualidades en el arte de torear que él luchaba por alcanzar en su prosa, como el estilo del toreo de Ronda: *“sobrio, de repertorio limitado, simple, clásico y trágico”*. Hemingway puso de moda en el mundo a España y los Toros, de la que Ronda era una de sus ciudades emblemáticas, no solo dando a conocer nuestro paisaje y forma de vida sino haciéndolo a través de un original estilo y una estética excepcional.

“Hay una ciudad mejor que ninguna para ver la primera corrida... es Ronda. Vaya allí si visita España de luna miel o se fuga con su amante... Ronda tiene todo lo que cabe desear para una estancia de este tipo: un paisaje romántico, bonitos paseos, buen vino... nada que hacer”.

Hemingway en una de sus visitas en 1959, se reencontró con el Niño de la Palma y con Antonio Ordóñez, para verlo en la Goyesca. Ese fue su último gran verano español, recuerdo de aquel primero de San Fermín con el padre de Antonio, de rondeñísimo seudónimo Pedro Romero en “Fiesta”. Cuenta que aquel viaje a Ronda, subiendo por los montes, fue muy bello, aleccionador y divertido. Al Nobel se le concedió la medalla de oro de la ciudad.



DIONISIO RIDRUEJO

PASEABA SU SOLEDAD POR RONDA

~ 1942 - 2012 ~

Se cumplen también setenta años en que Dionisio Ridruejo vino a Ronda desterrado por el régimen de Franco, al que en un principio apoyó y después criticó como “una terrible realidad”. Llega a Ronda una mañana del 15 de octubre de 1942. Elige para alojarse, a pesar de sus dificultades económicas, el Hotel Victoria, donde permanece ocho meses, y por el que pagaba unas dos mil pesetas mensuales. El paisaje serrano le concede la paz interior que buscaba “porque esta geografía tiene una bravura serena de esas que se exigen

“Cuando me encontré en mi habitación del Hotel Victoria y abrí la ventana, todas mis preocupaciones e incomodidades se disiparon. Aquella ventana valía el viaje, el confinamiento y cualquier cosa. Tenía a a mis pies un jardín espacioso, que aún estaba florido, lleno de palmeras, pinos y cipreses. Más abajo se veía, delgado, al riachuelo, y las casas eran como la de un belén. Enfrente de mí, el campo iba ganando alturas, ancho en su gran hemicírculo, coronado por las dentadas montañas de plata”.

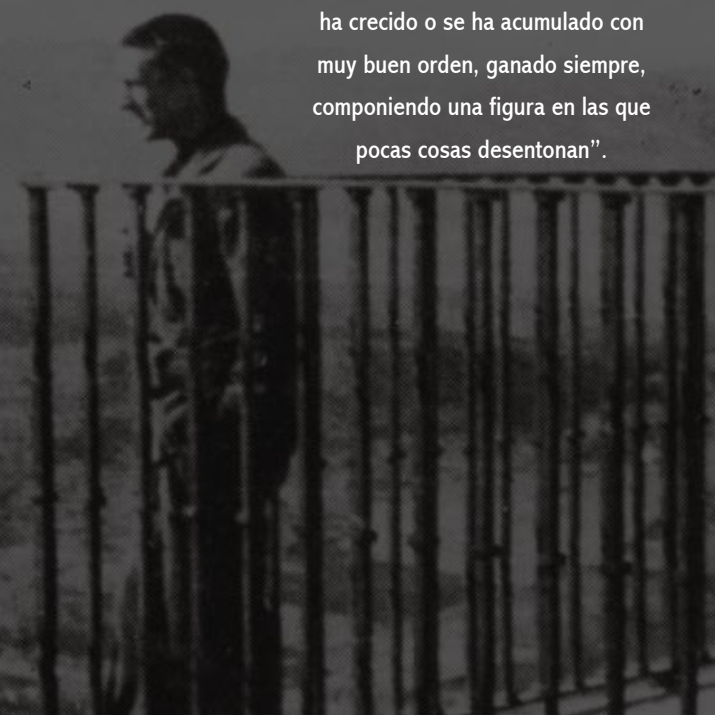


por lo menos una vez al año para anidar el espíritu y tenerlo bien cebado”. Dedicaba su tiempo a leer, pasear, escribir y hablar de Ronda, a la que va incorporando en su vida de escritor, llega a admirarla profundamente y a defenderla a ultranza. Se dedica a observarla intensamente, entendiendo primeramente su ‘plano’ y su estructura como objeto monumental a la que describe fiel y magistralmente, y de la que nada se le escapa: su paisaje, sus barrios, sus casas, las calles, el Tajo, la Casa del Rey Moro, el palacio de Mondra-

gón, el palacio de Moctezuma, la Plaza de Toros, las murallas, el Mercadillo, el Hoyo del Bote... “Todo es limpio y precioso... la belleza como artículo de primera necesidad... la calidad de vida resistiéndose a la miseria”. Metido en escrituras hasta el cuello, salió de aquí con varios libros hechos “y sabe Dios con cuantos planeados...” Uno fundamental en su poesía fue “Cancionero de Ronda”. “Hermosa y por debajo trágica”, la imagen de Ronda quedó para siempre viva en el alma del poeta para siempre: “En Ronda comprendí el tesoro que debía a Dios”.

“Quien no conozca Ronda que vaya a verla... Que vaya a verla, digo, porque Ronda es uno de los ámbitos construidos más preciosos de España. Una de esas ciudades a las que yo suelo llamar ‘santuarios’... un lugar preservado de lo que se destruye, con su riqueza a salvo. Y esa riqueza es muy sentimental; ha crecido o se ha acumulado con muy buen orden, ganado siempre, componiendo una figura en las que pocas cosas desentonan”.

“Paseaba yo mi soledad por Ronda, la nobilísima ciudad. Era aquel un paisaje entre mollar y bravío, tan hermoso como puede ser algo en la tierra”.



FEDERICO Y RONDA



A demás de escribir unos de los poemas más populares sobre la Plaza de Toros de Ronda, la relación de García Lorca con nuestra ciudad se remonta a su época de estudiante universitario, cuando se tiene constancia de que visitó nuestra ciudad, con motivo de una excursión en 1918. Se hospedó en el entonces Colegio de Agustinos de El Castillo y visitaron los monumentos más notables de nuestra ciudad. Lorca, entre sus compañeros, destacaba principalmente en su faceta de músico, compositor y excelente pianista. Recordará a Ronda, posteriormente, en su libro “Impresiones

y Paisajes”. Poco después, cuando en Granada se organiza el Concurso de Cante Jondo, solicita la presencia en el mismo de nuestra rondeña Aniya la Gitana, a la que admiraba con pasión por su manera de interpretar. Pero la relación de Lorca con Ronda, viene principalmente por su relación directa, primero con don Francisco Giner de los Ríos en la Residencia de Estudiantes de Madrid, como podemos ver en la foto de abajo a la izquierda y los lazos de amistad y familiares que entabla su familia con la familia del destacado periodista rondeño don Manuel Troyano y con la familia de don Fernando de los Ríos, del que se dice que llegó a ser



su secretario, cuando este era Ministro de Educación. Dicha relación entre las familias comienza cuando doña Fernanda Urruti (madre de de Fernando de los Ríos) se traslada hasta Madrid para que sus dos hijos Fernando y Concha continúen sus estudios, son acogidos y atendidos, por aquello de la hospitalidad rondeña, por Manuel Troyano. Pasado el tiempo, Rafael Troyano Mellado, hijo mayor de Manuel Troyano, se casa con Concha de los Ríos Urruti, rondeña, hermana de Fernando de los Ríos, que podemos ver en la foto de arriba. Los de los Ríos, los García Lorca, los Troyanos entablan una gran amistad y a su vez van tejiendo lazos familiares (en la foto de arriba a la derecha podemos ver a Rafael Troyano de los Ríos, nieto de Manuel Troyano y sobrino de Fernando de los Ríos; Federico García Lorca, Laura de los Ríos, hija de Fernando de los Ríos, e Isabel García Lorca. Esta estrecha relación de amistad culmina con la boda de Francisco García Lorca, hermano de Federico, con Laura, hija de Fernando de los Ríos, en Nueva York, como podemos ver en la foto de abajo a la izquierda, ya en el exilio.

LUIS CERNUDA

RONDA. PERMANENTEMENTE EN EL RECUERDO

“Más que balcón parecía un tocador galante; pero donde las curvas pudieran sugerir ideas muelles, la materia, el hierro desnudo, hablaba de algo muy distinto. Era la imagen misma de Andalucía, lánguida y fuerte como un árabe voluptuoso”.



“Quizá mis lentos ojos no verán más el sur de ligeros paisajes dormidos en el aire”.

“En el gran balcón del jardín, sin luna casi, todo el paisaje de montañas en sombra, parecía que me asomaba sobre el mar; el viento hacía el murmullo de las olas y la oscuridad sólo dejaba adivinar una enorme masa absorta y distante”.



Luis Cernuda visitó por primera vez Ronda en 1928, de la mano de su amigo y poeta José M^a Hinojosa, con el que compartió la dirección de la revista “Litoral”. Aquella primera visita hizo que “Ronda le quedara permanentemente en el recuerdo”. Volvió el 27 de septiembre de 1934: “Esta tarde, un momento a solas en la habitación del hotel con el balcón abierto, sentí esa particular acuidad del aire en los primeros días otoñales; las voces, los sonidos tenían una nitidez lejana y se percibían con una nostalgia conocida mía de antaño”. Se dio un paseo

por la ciudad, el cual quedó inmortalizado en esa foto sentado en un balcón de nuestra Alameda, donde disfrutó del paisaje que se le ofrecía, y compró “unos cacharros antiguos”: “Paseando por Ronda al atardecer. Los cipreses, los palacios, todo ese aire no lejano de las Cortes de Cádiz; y un cielo de color inexpressable, ni gris perla, ni plata; una sospecha de levísimo celeste que cierta fuerza blanca de la luz borraba y compensaba con su irradiación. “Extasiado ante la extraña reja de un balcón; toda cerrada y sin embargo abierta, porque no tiene cristales; de

techo curvo, con una corona en el remate, como un historiado lecho principesco. Más que balcón parecía un tocador galante; pero donde las curvas pudieran sugerir ideas muelles, la materia, el hierro desnudo, hablaba de algo muy distinto. Era la imagen misma de Andalucía, lánguida y fuerte como un árabe voluptuoso”. “Por la noche, en el gran balcón del jardín, sin luna casi, todo el paisaje de montañas en sombra, parecía que me asomaba sobre el mar; el viento hacía el murmullo de las olas y la oscuridad sólo dejaba adivinar una enorme masa absorta y distante”.

PEDRO PÉREZ-CLOTET

~ EL HONDO MISTERIO DE RONDA ~

Nacido en Villaluenga del Rosario en 1902, tuvo su residencia en Ronda, desde 1944. Poeta de poetas, de poesía pura “de la intimidad, de las soledades, de un lirismo hondo y personal”. Su “Canto a Ronda”, ganador de los Juegos Florales celebrados en el Círculo de Artistas en 1950, con motivo de cuarto centenario del nacimiento de Vicente Espinel, es, sin duda, uno de los más bellos poemas dedicados a nuestra ciudad. Ronda y la Serranía, desde sus comienzos, fueron reiteradamente fuentes de inspiración “musa soñadora de Pérez-Clotet que



bebe ensueños de poesía”. Pedro Pérez-Clotet lo sueña todo. Y sueña una ciudad. Sueña Ronda. La “Ronda del aire, enhiesta”, la “ciudad celeste”, “la ciudad pura del alma”, “feliz sueño de ausencias”, “aire de ensueño”, “dudosa intimidad de flor o estrella”, “alta llama”, “estático misterio que la sostiene”, “que sabe vivir muriendo”. Y, como decía Pemán, “...puede recorrerse todo el poemario de Pérez-Clotet, de punta a punta sin tropezar con una referencia paisajística o

una nota de color. Todo va más por lo alto y más por dentro”. En su casa rondeña tenía una de las mejores bibliotecas de poesía de España. García Lorca lo admiraba y le hacía partícipe de sus inquietudes literarias, Miguel Hernández lo consideraba un poeta auténtico, y para Manuel de Falla era un poeta exquisito. Antológico, entre otros muchos, también es su poema en espínala al Niño de la Palma. Pérez-Clotet nos dejó una obra poética, en prosa y verso, impresionante y una revista “Isla”, absolutamente imprescindible para conocimiento literario de su época.

No sé que hondo misterio, fiel Ronda, en ti, me lleva, me duele y me acompaña; qué voz remota y cierta...

No sé, ciudad soñada, Ronda del aire, enhiesta, qué altísimo milagro, perenne, en ti se eleva...

Plaza de Toros de Ronda temprana Luna que anilla la múltiple maravilla de la ciudad alta y honda...

Erguido, firme te quiero por siempre, en un redondel de nubes; ya como aquel que ha de ser siempre torero...

“Diríase que Ronda —que cada hombre de Ronda— de tanto contemplar el abismo, de tanto sentir su trágica llamada, su atracción imperiosa, va palpitando al unísono con la cóncava voz abismal. Que ha llegado a fraguar de abismos su personalidad, a plasmar con ellos su existencia. Y que, además, como pueblo mortalmente herido en el corazón, vive en constante crepúsculo y agonía”.



“Pero Ronda sabe vivir muriendo. Vivir tensamente, serenamente, al borde mismo de la muerte. Paladeando estoicamente la indecisa inquietud de su eterna tragedia. Y por eso, ha devenido un pueblo desvelado y absorto. Como en alucinante ingravidez de levitación y de fuga. Como en simbólico ademán, a la par liviano y firme... de remontar su vuelo... hacia férvidos paisajes ideales”.



Denominación de Origen Protegida



Nuestra marca "LA RONDEÑA" es la primera y única en Ronda de Aceituna Manzanilla Aloreña, considerada la mejor del mundo, con Denominación de Origen propia del Valle del Guadalhorce y Sierra de las Nieves. Dotada de un sabor y textura muy dulce, que aderezada con los aliños tradicionales la convierten en un manjar extraordinario, orgullo de nuestras tierras.

"LA RONDEÑA"

Aceituna Aloreña con
Denominación de Origen



Nuestras instalaciones, totalmente homologadas y adaptadas a la normativa vigente, se encuentran a las afueras de Ronda en el bello paraje de "Los Frontones", regado por el río Guadalcobacín y en la falda de la Sierra de las Cumbres, rodeado de huertas y vegetación mediterránea. Con unas hermosas vistas hacia el valle y Ronda.



28

RONDA
EXCELLENCE

José Manuel González



**Aceitunas de mesa - Encurtidos
Quesos de la Serranía de Ronda
Jamones Ibéricos**

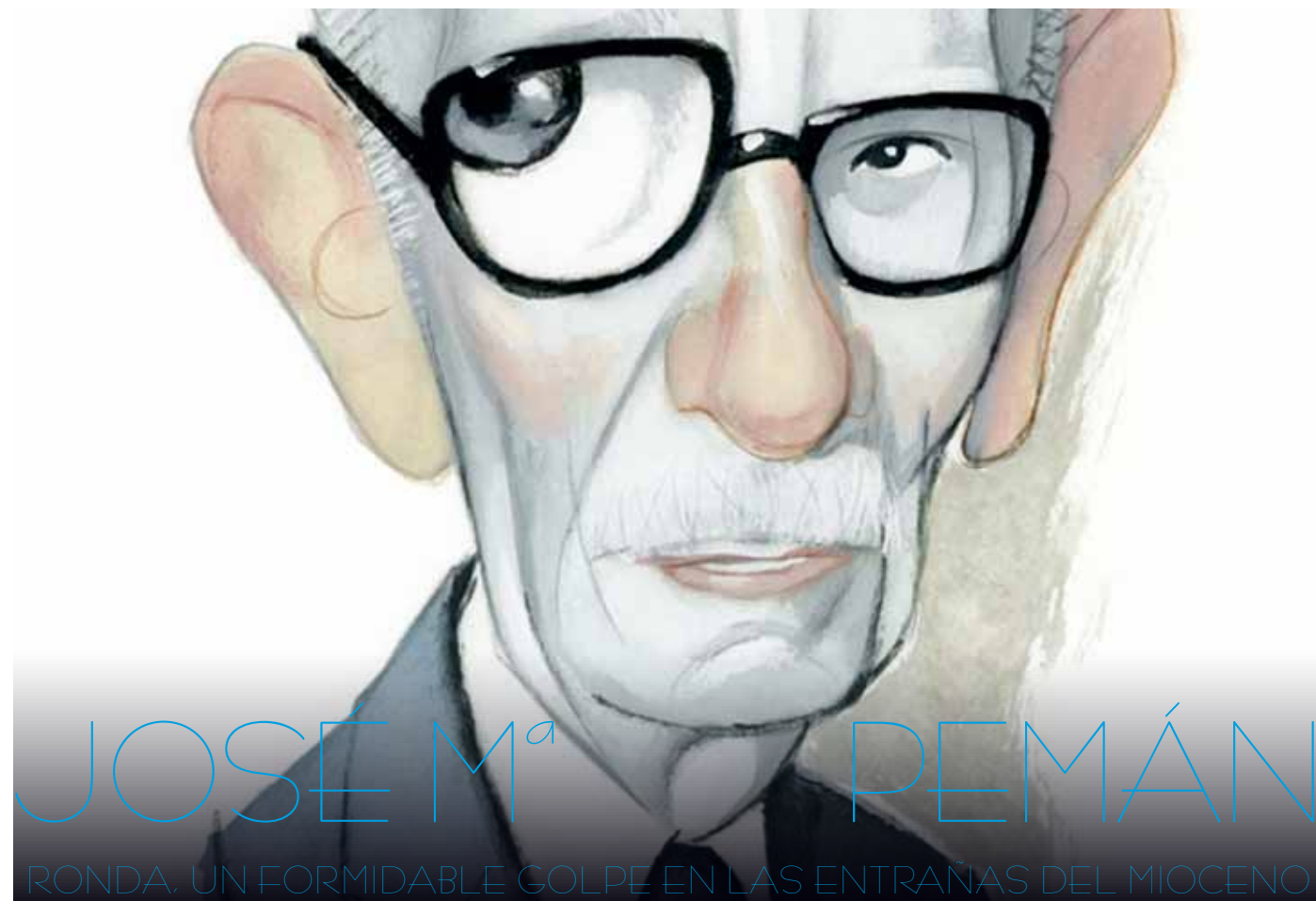
"ALMARIO" es una empresa de alimentación especializada en aceitunas y encurtidos de gran calidad, fabricados con productos y aliños naturales de la propia Serranía de Ronda. Asimismo comercializamos Quesos y Jamones Ibéricos también de la comarca rondeña, elaborados y curados artesanalmente.



Partido de los Frontones, s/n (Llano de la Cruz)- 29400 RONDA (Málaga)
Telf.: 952 11 40 77 - Fax: 952 11 49 84 - email: encurtidosalmarios1@hotmail.com

29

RONDA
EXCELLENCE



El poeta y gran orador gaditano visitó nuestra ciudad en muchas ocasiones, como dato curioso Pemán se estrenó literariamente en unos juegos florales celebrados en su ciudad natal, con motivo del centenario del beato fray Diego José Cádiz, en los que obtuvo el primer premio. Recorría con asiduidad la Serranía rondeña y mantuvo una gran amistad con Pérez-Clotet. Decía que en el pico del San Cristóbal había una cruz de madera en cuyas grietas se introducían, como por una boca de buzón, tarjetas, retratos o cartas, con destino a los ángeles.

De nuestra desaparecida Caja de

“Ronda, con su Caja, fue la capital del ahorro del campesino andaluz”.

Ahorros de Ronda escribió en ABC que poseía el don de la multilocalización. Ronda era para Pemán la capital del ahorro del campesino andaluz.

Como Rilke buscaba paisajes que tuvieran morfología de balcones, “en Ronda encontró unos de los tajos más impresionantes de la tierra. Se dirá que algún cíclope intentó allí hacerle al planeta una



operación quirúrgica que luego abandonó, dejando al enfermo sin coser”.

“¿Quién descargó el formidable golpe en las entrañas del mioceno? Abiertas las vísceras terráqueas en gigantesca autopsia, nos sentiremos visitantes de un inmenso quirófano en cuya mesa se encuentra a 320 metros bajo nosotros la madre tierra”

“En Ronda hay muchas calles que deberían llevar un rótulo turístico: ‘Al caos’... En Ronda hay muchas calles que llegan a nosotros mismos. El Tajo no tiene compromiso con los guías. Uno se asoma a él y puede encontrar en el fondo miedo, vaticinios, oraciones o versos”.

“En el fondo del tajo se puede encontrar miedo, vaticinios, oraciones o versos”.

CONCHA LAGOS

~ QUE RONDA TIENE UN BALCÓN...~

La poetisa y editora cordobesa, de la generación de la posguerra, aunque se relacionó con poetas y escritores de distintas corrientes y épocas como la generación del 98, la del 36, la del 27 y la de los 50, fue una gran luchadora contra la represión cultural del franquismo. Fundó una de las revistas literarias más importantes del siglo XX español “Cuadernos de Ágora”, desde donde proyectó a muchos poetas contemporáneos y dio a conocer



plagada de viajes y traslados, que realizó unas veces de modo forzoso, otras de modo voluntario. Entre algunos de aquellos viajes o exilios interiores tuvieron que estar algunas escapadas a Ronda, sobre la que escribió uno de los poemas más bellos y sencillos inspirados en nuestra ciudad “Que Ronda tiene un balcón para des enamorarse”, donde la belleza del paisaje hará olvidar al amante, balcón para aquellos que esconden su amor o no son correspondidos.

Que Ronda tiene un balcón
para des enamorarse.

Miré al fondo, miré al cielo,
a los abismos del aire,
y se voló sin sentir
el nombre de aquel amante.

su propia poesía. Es también una de las escritoras del exilio español, aunque su exilio fue interior. La poesía y la añoranza de su tierra andaluza fue el eje por el que transcurrió su vida. Su vida estuvo

Que Ronda tiene un balcón
para des enamorarse.

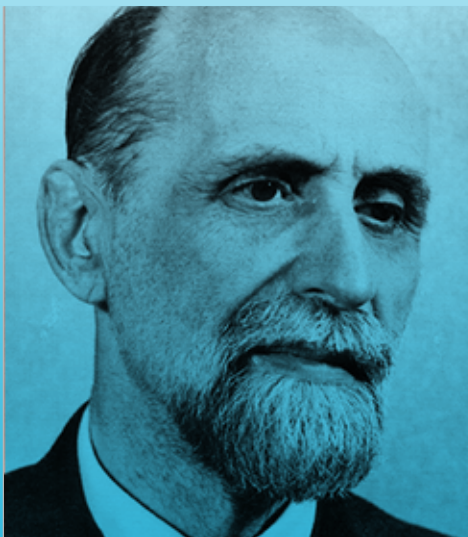
Niñas de amor escondido,
las de pena agonizante,
que Ronda tiene un balcón
para des enamorarse.



JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

~ RONDA, ALTA Y HONDA, ROTUNDA, PROFUNDA... ~

Juan Ramón, entre 1905 y 1912 vivió en su pueblo natal Moguer, entregado a la lectura y admirando la vida campesina andaluza. Este acercamiento al mundo rural se tradujo en un nuevo sentimentalismo que, sin abandonar la languidez inicial, se enriqueció con impulsos apasionados y juveniles. En los escenarios crepusculares de pálidos jardines, decadentes ensueños y estancias silenciosas, aparecieron por primera vez colores brillantes de su tierra andaluza. Entre ellas estaba Ronda. En su libro “Un andaluz de fuego”, dedicado al rodeño Giner de los Ríos, escribe algunos párrafos a Ronda: “¿Dónde aquel embeleso, aquella ansia de ciudad típica andaluza, de



mejor pueblo, aquella seguridad para después, aquel tiempo detenido?. Esta es, aquí está Ronda, Serranía de Ronda.”

“Ronda alta y honda, rotunda, profunda, redonda y alta...”.

En 1913, es invitado a vivir en la Residencia de Estudiantes, como reconocimiento oficial por su labor como poeta. Allí estudió griego e inglés y dirigió las publicaciones de la Residencia, a instancias de su director, Jiménez Fraud: ensayos, biografías, cuadernos con los trabajos de los residentes, y publicaciones de las lecturas que se daban en la Residencia estaban a cargo del poeta de Moguer. Para Juan Ramón los valores krausistas representados por el director de la Residencia y por su fundador el rodeño Francisco Giner de los Ríos, al que reconocía como su profesor máximo, vividor de filosofía, fueron reconocidos y asimilados en su poesía y en su forma de actuar durante toda su vida.

“¿Dónde aquella ansia de ciudad típica andaluza, de mejor pueblo, aquella seguridad para después, aquel tiempo detenido?...”

“...Esta es, aquí está Ronda, Serranía de Ronda... Ronda alta y honda, rotunda, profunda, redonda y alta...”

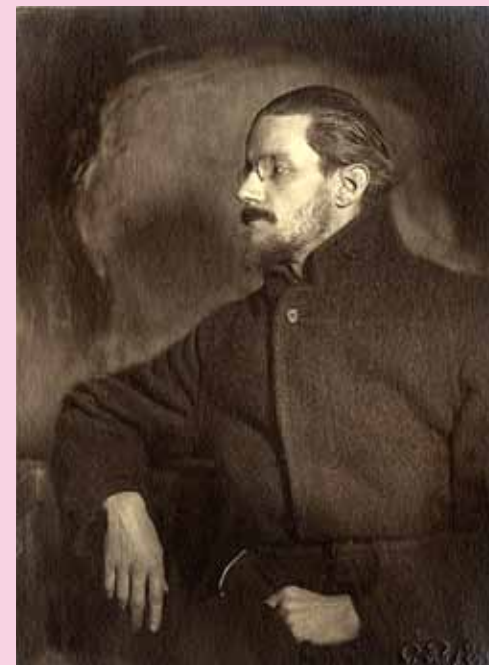


JAMES JOYCE

...Y RONDA, EN EL BLOOMSDAY
IRLANDÉS EN HONOR A 'ULISES'

Todos los años los dublineses, el 16 de junio, salen a la calle vestidos a la usanza de principios del s.XX y visitan los lugares de “Ulises”, es la fiesta del *Bloomsday*. Habría que hacer algo para extender esta efemérides hasta aquí, sería una estupenda promoción para Ronda y su Serranía.

Probablemente “Ulises”, escrita en 1922, sea la novela más influyente del siglo XX. Esta monumental obra tejida por James Joyce en más de mil páginas concluye en buena parte en la Serranía de Ronda. Último capítulo para muchos incomprensible, titulado ‘Penélope’, pero que convierte a Ronda y la Serranía en uno de los lugares nombrados por el propio autor, como reiventando a los autores románticos europeos que tan engachados quedaron de nuestras tierras. Se trata de un tránsito bucólico y nostálgico. Precisamente este último capítulo contribuyó de manera decisiva, por su inaccesibilidad, a que “Ulises” fuera rechazada en un principio por las editoriales, y en Estados Unidos fuese prohibida su publicación, por escándalo público, por el tono obsceno en que Joyce describía borracheras, encuentros sexuales y las más diversas formas de inmoralidad, y todo escrito sin un solo signo de puntuación. Se trata de un monólogo que mantiene Molly Bloom, esposa del protagonista Leopold Bloom, que espera



“Ronda con las viejas ventanas de las posadas ojos atisbando una celosía escondidos para que su amante besara las rejas .

en duermela su llegada, cuando ya amanece y va saltando de un recuerdo a otro.

...Y de los pobres burros resbalando medio dormidos y de los vagos tipos dormidos con su cara a la sombra de las gradas y de las grandes ruedas de los carros de bueyes del viejo castillo de hace miles de años sí y de todos aquellos hermosos moros todos de blanco y con turbante como reyes pidiéndole a una que se sentara en su tiendecita de Ronda con las viejas ventanas de las posadas ojos atisbando una celosía escondidos para que su amante besara las rejas y las tabernas medio abiertas de noche y

Esta monumental obra concluye en buena parte en la Serranía de Ronda, su último capítulo convierte a nuestras tierras en uno de los lugares nombrados por el propio autor, como reiventando a los autores románticos europeos que tan cautivados quedaron de estos lares.

las castañuelas y la noche que perdimos el barco en Algeciras el vigilante dando vueltas por ahí sereno con su farol y ahí ese tremendo torrente allá en lo hondo ahí y el mar el mar carmesí a veces como fuego y las estupendas puestas de sol y las higueras en los jardines de la Alameda sí y todas esas callejuelas raras y casas rosas y azules y amarillas y las rosaledas y el jazmín y los geranios y los cactus y Gibraltar de niña donde yo era un Flor de la montaña sí cuando me ponía la rosa en el pelo como las chicas andaluzas o me pongo una roja sí y cómo me besó al pie de la muralla mora y yo pensé bueno igual da él que otro y luego le pedí con los ojos que lo volviera a pedir sí y entonces me pidió si quería yo decir sí mi flor de la montaña y primero le rodeé con los brazos sí y le atraje encima de mí para que él me pudiera sentir los pechos todos perfume sí y el corazón le corría como loco y sí dije sí quiero Sí.

Todos los años los dublineses, el 16 de junio, salen a la calle vestidos a la usanza de entonces y visitan los lugares de “Ulises”, es la fiesta del *Bloomsday*. Habría que hacer algo para extender esta efemérides hasta aquí, sería una estupenda promoción para Ronda y su Serranía.



JUAN GOYTISOLO

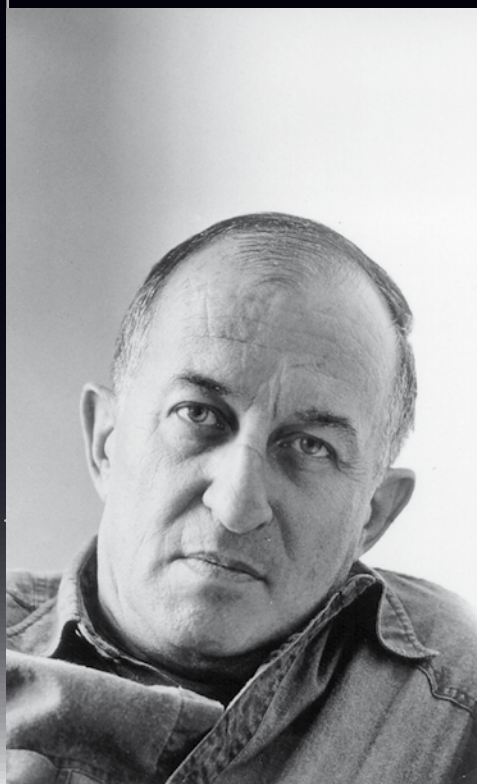
RONDA, LA CIUDAD MÁS HERMOSA DEL MUNDO

Juan Goytisolo que vio muchas corridas de toros a lo largo de su vida, incluso acompañó a Hemingway en aquel “Verano sangriento” de 1959, analiza en uno de los capítulos de su memorable obra ensayística “España y los españoles”, la manera de entender los Toros del premio Nobel, cuyo criterio puede ser indiscutiblemente válido, pero para él, concluye, las corridas de toros son medianamente inmorales, y explica porqué. Goytisolo nos cuenta en ese capítulo también lo que Ronda suponía para Ernest, y que él mismo la define como “un impresionante aforismo de líneas”.

En junio de 1984 dirigió en Ronda el “I

“Avistamos Ronda. Estaba enriscada en la sierra, como una prolongación natural del paisaje...”

“Ronda es un impresionante aforismo de líneas”.



Coloquio hispano-musulmán”, donde se dieron cita los más destacados arabistas de la época y se analizó el mudejarismo como forma de escritura y como forma de vida. Como fenómeno de las tierras hispánicas que hace siete siglos asimilaron lo árabe en un contexto absolutamente español.

En una de sus visitas a nuestra ciudad nos relata como fue su llegada, antológica fue la frase que entonces escribió y que ha quedado para siempre en este lapidario literario de loas a Ronda: “Avistamos Ronda. Estaba enriscada en la sierra, como una prolongación natural del paisaje y, a la luz del sol, me pareció la ciudad más hermosa del mundo”.

...y, a la luz del sol, me pareció la ciudad más hermosa del mundo”.

RAFAEL ALBERTI

‘SON DE RONDA Y SE LLAMAN JOAQUÍN Y CAYETANO’

Alberti fue amigo de un torero y un pintor rondeños, y escribió unos poemas realmente preciosos dedicados al Niño de la Palma y a Joaquín Peinado, los cuales a su vez eran íntimos amigos. Recordamos que Joaquín le pintó un soberbio retrato a Cayetano, sobre el que existe una histórica foto en el estudio del pintor en la calle Nueva. Alberti le dedicó unas “chufillas” al Niño de la Palma, quien en los años veinte del s. XX revolucionó el ambiente taurino y se convirtió en el torero de aquella generación de poetas. Se trata de una de las composiciones de mayor gracia alada de Alberti, perteneciente a la segunda parte del libro “El alba del alhelí”. Poema de gran agilidad verbal, que derrocha destreza y salero, reflejo de la juguetona maestría de la que hace gala en los ruidos



Cayetano Ordóñez. El subtítulo “Chufillas” —diminutivo de la palabra andaluza ‘chufra’— se debe al propio matador, quien tras escuchar la lectura y la posterior explicación del poema por parte de Alberti —se trata de unos versos ligeros, juguetones, donde el torero le toma el pelo al toro— Cayetano apostilló: “Vamos que eso es una especie de chufillas”. Desde aquel momento Alberti adoptó la palabreja usada por el protago-

nista de sus versos y la utilizó como título del poema a él dedicado. Años más tarde Alberti dirá: “Este jugar con fuego, este burlarse de la muerte, esquivándola y provocándola a un mismo tiempo, este arriesgar el cuerpo bailando, esta fiesta española del gana y pierde, yo la he visto encarnada en el torero”.

Al estilo del crítico taurino Corrochano que tituló un célebre artículo con “Es de Ronda y se llama Cayetano”, comienza Alberti su poema dedicado al pintor rondeño: “Es de Ronda y se llama Joaquín Peinado”, e imagina un pintor grave y torero, tal vez porque antes ya había dicho Moreno Villa sobre el pintor: “Habla como los toreros serios”. Alberti, desde Roma, le dedicó este poema a su amigo Joaquín en 1969, cuando ya este vivía exiliado en París, y era un reconocido pintor perteneciente a la Escuela Parisina.

¡Qué revuelo!
¡Aire, que al toro torillo
le pica el pájaro pillo
que no pone el pie en el suelo!
¡Qué revuelo!
Ángeles con cascabeles
arman la marimorena,
plumas nevando en la arena
rubí de los redondeles.
La Virgen de los caireles
baja una palma del cielo.
¡Qué revuelo!
Vengas o no en busca mía,
torillo mala persona,
dos cirios y una corona
tendrás en la enfermería.
¡Qué alegría!
¡Cógeme, torillo fiero!
¡Qué salero!...



Lo principal de todo
ya está cantado:
Es de Ronda y se llama
Joaquín Peinado.

Es de Ronda y se llama
Joaquín Peinado
Tan fina y seriamente
¿quién ha pintado?
¡Qué alto y severo,
si este pintor fuera torero!
En gris y azules sordos
desceñiría
su capa donde canta
la geometría,
y en ella, a solas,
jarras, vasos, botellas
y cacerolas...
Yo lo siento tranquilo,
valiente, humano
en la tarde de un ruedo
solo y lejano.
Mudos bramidos
y música callada
por los tendidos...

INTERSPORT **CARY**

**SPORT
TO THE
PEOPLE**

www.cary-intersport.com

Tiendas  **INTERSPORT** CARY

RONDA •C/Espinel, 92 Telf 95 216 18 10 •C/Molino, 8 y 10 Telf 95 287 59 19 •C/Espinel, 79 Telf 95 287 72 69
•C/Guadalcobacin, S/N Telf 95 287 69 26 (Junto al Complejo Deportivo El Fuerte)

UBRIQUE •Avda. Dr. Solís Pascual, 11 Telf 956 46 09 65

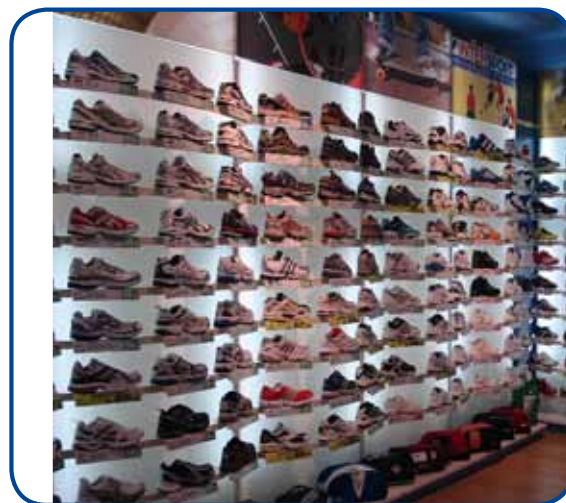
 **INTERSPORT**
P.I. El Fuerte
C/Guadalquivir, 8

GRAN TIENDA
MAS DE 600 M²

FITNESS CICLISMO
OUTLET OUTDOOR

 **Ronda**

•C/Setenil, 1 - Telf 95 216 11 10



Tiendas  **INTERSPORT** CARY

Bufete Herrera
ABOGADOS

JOSÉ HERRERA RAQUEJO

ABOGADO

(Colegiado 609 del Ilustre Colegio de Abogados de Málaga)
Experto en Derecho Urbanístico por la Universidad Internacional de Andalucía

FRANCISCA REYES DOMÍNGUEZ REDONDO

ABOGADA

(Colegiada 5339 del Ilustre Colegio de Abogados de Málaga)
Administradora de Fincas

ANTONIO HERRERA RAQUEJO

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

- **DERECHO CIVIL:**
 - **Matrimonial:** Separaciones y Divorcios. Ruptura Parejas de Hecho. Modificación de Medidas. Pensiones alimenticias y compensatorias. Liquidación Sociedad de Gananciales y Patrimonio Común.
 - **Arrendamientos:** Contratos. Desahucios. Reclamaciones de Cantidad.
 - **Inmobiliario:** Contratos de compraventa. Cumplimiento y Resolución. Expedientes de Dominio. Servidumbres. Cargas.
 - **Herencias:** Particiones y Testamentos. Sucesiones.
 - **Propiedad Horizontal:** Comunidades de Propietarios. Administración. Impagos.
 - **Reclamaciones de Cantidad:** Impagados. Responsabilidad Civil y Daños. Ejecuciones.

• **DERECHO PENAL:**

Asistencia a Detenidos. Juicios de Faltas. Juicios Rápidos. Procedimientos Abreviados. Sumarios.

• **DERECHO ADMINISTRATIVO:**

· Recursos Administrativos y Contencioso Administrativos.
· Asesoramiento Urbanístico.

DIRECCIÓN:

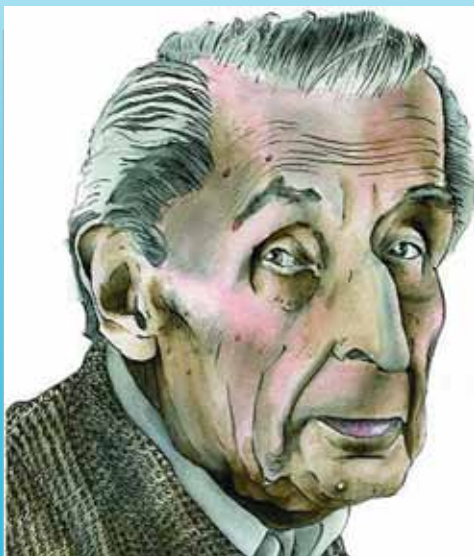
C/ Puya 21-1º
29400 RONDA (Málaga)
Telf. y Fax 952 87 22 77

MÁS DE 30 AÑOS PRESTANDO SERVICIOS JURÍDICOS EN RONDA Y SU COMARCA, Y COLABORADOR DE LA REVISTA "MEMORIAS DE RONDA".

JOSÉ BERGAMÍN

~ RONDA EN LA MÚSICA CALLADA DEL TOREO ~

Escritor, ensayista, poeta, dramaturgo, articulista, crítico taurino y guionista de cine. La crítica oficial le ha negado siempre su pertenencia a la Generación del 27 y lo clasifica más bien entre los miembros de la Generación de 1914 o Novecentismo, pero lo cierto es que participó en los comienzos del 27, colaboró en todas sus publicaciones y fue editor de sus primeros libros, por lo que puede decirse que fue uno de sus representantes más genuinos. Está considerado como el principal discípulo de Unamuno y uno de los grandes ensayistas del siglo XX. Como agregado cultural en la Embajada de París fue quien hizo el encargo oficial del Guernica a Picasso para la Exposición de 1937 y en el exilio editó la obra de Lorca "Poeta en Nueva York", que el propio



Federico le entregó antes de su muerte. Fundador de la Editorial Séneca, en el exilio de México, donde aparecieron por primera vez las obras completas de Antonio Machado, y obras de Rafael Alberti, César Vallejo, García Lorca y Alberti, entre otros. Siempre mantuvo un republicanismo radical y también el

catolicismo inculcado desde su infancia, que nunca abandonó, convirtiéndose en un desidente político de la llamada "Transición Española", en el manifiesto "Error monarquía" escribirá: "mi mundo no es de este reino". Defensor acérrimo del toreo, al que le dedicó varios de sus trabajos y números en la Revista malagueña "Litoral". En su extraordinario libro "La música callada del toreo" (calificada por Fernando Savater en su momento "como uno de los más bellos y sobrios ejercicios de estilo de quien quizá sea nuestro mejor prosista vivo"), dedicado a Rafael de Paula en quien se inspiró tras la memorable faena que realizó en Vista Alegre el 5 de octubre de 1974, nos habla de la música muda, secreta e interior del toreo y recoge unas seguidillas toreras escritas en los años 60, tituladas "Illo y Romero".

El arte del toreo
fue maravilla
porque lo hicieron juntos
Ronda y Sevilla.
Unieron dos verdades
en una sola
con Illo y con Romero
Sevilla y Ronda.
De Sevilla era el aire
de Ronda el fuego:
y los dos se juntaron
en el toreo.
Y como se juntaron

los dos rivales
no habrá nada en el mundo
que los separe.
Tampoco se separan,
andando el tiempo,
Joselito y Belmonte
de Illo y Romero.
En José estuvo el soplo
y en Juan la brasa:
y en los dos encendida
la llamada.
Por eso fueron
José y Juan, los dos juntos,
todo el toreo.

PABLO GARCÍA BAENA

~ RONDA DEL AIRE, DE LA LUZ Y EL LIRIO ~

Grandísimo poeta cordobés, perteneciente al llamado "Grupo Cántico" de la posguerra española, denominado así por la revista literaria que publicaban y cuyo principal valor está en haber servido de enlace con el eslabón perdido del Modernismo y de la Generación del 27 y, por tanto, con una de las mejores poesías españolas de la historia. El aislamiento y olvido de *Cántico* se prolongó durante varias décadas, y no fue hasta los setenta cuando las nuevas corrientes lo recuperaron, admirando sus esteticismo, su culturalismo y su herencia.

Asistimos a la celebración del gozo de una Ronda del aire, a la que le entrega su canto.

Blanca en la dicha de tu cal insomne,
Ronda del aire, de la luz y el lirio,
umbria en la nostalgia de tus huertos
a ti mi canto.
Serenidad de piedra ante el abismo,
mármol en vilo, de sollozo y luna,
columna de equilibrio en la ruina,
ala entreabierta.
Jinete del suicidio despeñándose
que contiene una mano absorta en brisa.
Palma extasiada que en el azul meces
tu oscura rosa.
Surtidor que detiene su obelisco.
Ángel en vuelo inmóvil permanente, vigía
de la sima, donde líquida
tiembla la estrella.
Silencio, que hay guitarras junto al río
en corazón sonoro de la noche
y el jazmín tiende sus besos de fiebre
si canta Ronda.

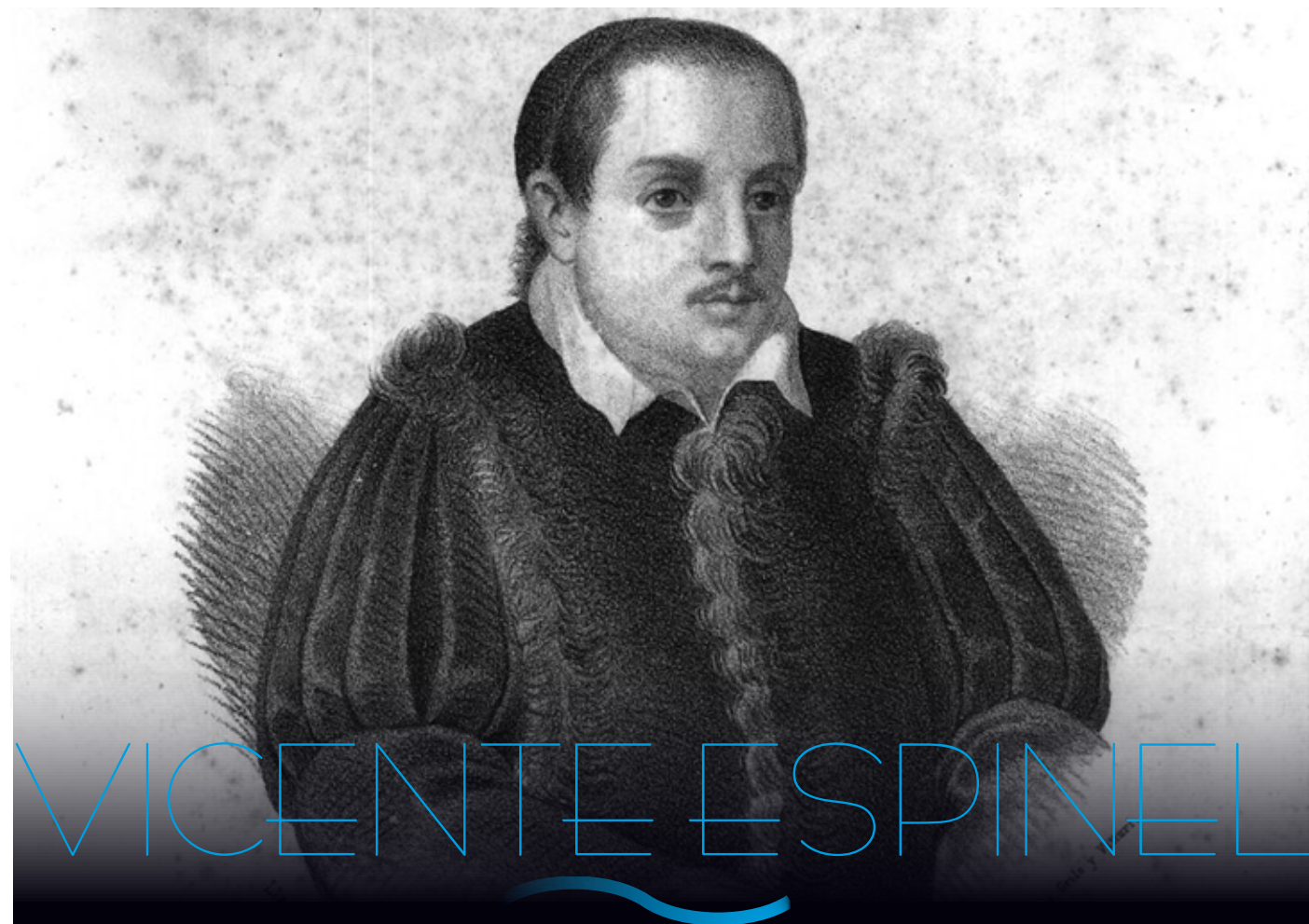


Su reconocimiento llegó hasta la obtención del Premio Príncipe de Asturias de la Letras en el año 1984, por su perseverancia en el cultivo de una actitud estética independiente y por su notable influencia en las nuevas corrientes de la poesía española. Baena también es un enamorado de Ronda y le dedica un brillantísimo poema de lujosa maestría en el manejo del verso

y la palabra, aunando sensualidad y profundidad en un lenguaje de complicada y precisa perfección técnica. En este poema asistimos a la celebración del gozo de una Ronda del aire, a la que le entrega su canto. De una Ronda nostálgica de aquellas noches de amores entre el gallardo andaluz y su bailarina, donde el jazmín tiende sus besos de fiebre si canta Ronda. Este poeta ha pasado gran parte de su vida, cerca de nosotros, primero en Torremolinos y después en Benalmadena, donde regentaba un anticuario, hasta 2007, que volvió a su ciudad natal de Córdoba.

Enamorado de Ronda, le dedica un brillantísimo poema de lujosa maestría.

Por las calles en cuesta, por los arcos,
por libre baranda el hilitropo
de la voz va enredando su caliente
melancolía.
Pasan bajo la adelfa y miradores
el gallardo andaluz y su caballo,
enamorado el labio y en los ojos
nocturna llama.
Surge la bailarina y sus tacones
rojos rompen el vidrio de las copas
y lenta sorbe el ascua del deseo
su impura sangre.
Va y viene la tristeza con sus sábanas
y en el sobrio cuello de la noche
clava la voz el áureo rehilete
de la agonía.
El agua se desploma. ¿o es el llanto?
y un vuelo de palomas desde el Tajo
sostiene en gallardía de espinelas,
piedra y suspiro.



VICENTE ESPINEL

Uno de los grandes del Siglo de Oro español, reconocido así por Lope de Vega, que lo consideraba su Maestro, y el propio Cervantes, con el que mantuvo amistad y tertulias literarias. Poeta, músico y maestro de la vihuela, a la que le añadió la quinta cuerda (pasó a llamarse entonces “Guitarra Española”), y en el canto del órgano, aunque con poca voz. Se trata, sin duda alguna, de uno de los más célebres hijos de Ronda, en la que no sólo nació sino también vivió a finales del s. XVI, aunque durante este periodo, como él mismo reconoce, no se sintió feliz y valorado en su ciudad natal, aunque tampoco parece ser cumplió como debiera con sus dos campellanías en el Convento de la Merced y en el Hospital

Lope de Vega lo consideraba su Maestro y con Cervantes matuvo amistad y encuentros en Ronda.

El monumento errante de Espinel primeramente estuvo en la Alameda, después frente la Teatro Espinel, para pasar a la Plaza de Santa María y, hoy, delante de la Casa del Gigante.



Real. Es la época en que Cervantes visita con asiduidad Ronda como Comisionado de Hacienda, para recabar víveres para la Armada Invencible, siendo Ronda sede y centro de sus operaciones de una amplia zona. Aquí se sentía acompañado de su entrañable amigo Vicente Espinel, con el que paseaba y mantenía largas conversaciones, tras concluir su trabajo, en la Posada de las Ánimas o en el Mesón de don Luis Salvago, para comentar los hechos más sobresalientes de la jornada y recordar sus tertulias literarias en Madrid. Su figura quedó olvidada en nuestra ciudad, hasta que en 1854 se propone, tras las mejoras realizadas en las calles del “Juego de la Bola, Albertos y Arrieros”, se rotulen éstas con el nombre de “Carrera de Espinel”, lo que mueve también

El recuerdo de Ronda y sus familiares siempre lo llevará en el corazón y así lo hace ver en su testamento.



RONDA, DE HEROICA FAMA

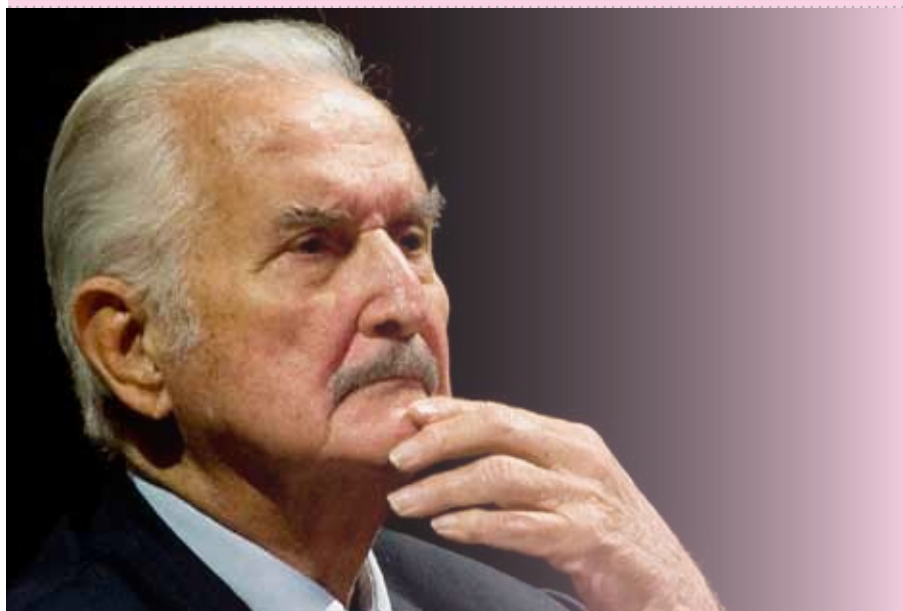
posteriormente a la erección de un monumento, que no se lleva a cabo hasta veinte años después, por no poder pagarse entonces el precio presupuestado. Su autor fue el rondeño don Joaquín Rodríguez Illáquez “El Gorrinito” (autor, entre otros, de los relieves existentes en el edificio de la Giralda en la calle Nueva). La obra se sufraga por suscripción popular y se inaugura el 23 de abril de 1876. Esta estatua ha sufrido varios cambios de emplazamiento a lo largo de la historia. Primeramente estuvo en la Alameda, donde a los pocos años quedó abandonada y arrumbada, en 1915 pasó a la plaza frente al antiguo Teatro Espinel, para a mediados del siglo XX pasar a la plaza de Santa María la Mayor. Actualmente se encuentra frente a la Casa del Gigante. Son muchas las referencias que hace de Ronda en sus escritos y poemas, a destacar su novela “Vida del Escudero Marcos de Obregón”, que es un híbrido entre autobiografía y novela: “...Anoche llegué a

Desiertos riscos, solitarias breñas,
peñascos duros, ásperos collados,
agras montañas, que medís el Cielo:
agua que de las cumbres te despeñas
de los montes más rígidos y helados
que cubre nieve y endurece hielo:
senoso y verde suelo,
cuya profundidad y anchura apoca
esta soberbia y levantada roca
ancha vega profunda,
cuyo más altos bustos
de aquí aparecen a la vista ocultos...
mi corazón entrego en vuestra mano,
manso, rendido, humilde;
albergad este hijo y recibidle...
Hasta aquí han de llegar, ¡oh Patria cara!
con el apluso universal del mundo,
mis rudos versos y tu heroica fama...
Esto te daré por paga,
¡oh Patria! del talento que me diste...
Ya en tus términos entro:
salud y paz en Dios, tajadas peñas;
salud y paz, peñascos, montes breñas...

Ronda, donde hallé a mis mercaderes...
serviles de gozquecillo, para mostrarles
algunas cosas muy notables y dignas
de ver que tiene aquella ciudad... Esta
ciudad está edificada sobre un risco tan
alto, que yo doy fe que haciendo sol en
la ciudad, en la profundidad, que está
dentro de ella misma, entre dos peñas
tajadas, estaba lloviendo en unos mo-
linos y batanes que sirven a la ciudad,
de donde subían los hombres mojados;
y preguntándoles de qué, respondían
que llovía muy bien entre los dos riscos
que dividía la ciudad del arrabal...”.
Por sus problemas con sus paisanos,
en algunas ocasiones arremetió contra
ellos, expresando un profundo desalien-
to, y en otras canta con fervor a su pa-
tría chica, como su “Canción a Ronda”.
Pero el recuerdo de Ronda y de sus fa-
miliares siempre lo llevará en su cora-
zón, y así lo hace ver en su testamento,
al morir el 4 de febrero 1624.

CARLOS FUENTES

...RONDA, LA MÁS BELLA PORQUE LE SACA
UNAS ALAS BLANCAS A LA MUERTE...



“Ronda... compañera inesperada
en el espejo de un abismo”.

“Ronda, donde nuestras
miradas son siempre más altas
que las del águila”.

El recientemente fallecido escritor mejicano, en una de sus más célebres libros “Constancia y otras novelas para vírgenes” (1990), que consta de cinco novelas breves en las que todas tienen como elemento central algún suceso sobrenatural, ordenadas según el grado de integración entre ese elemento y la reflexión sobre el contexto social en que se desarrollan. Una de ellas “Viva mi fama” (que dedica a Soledad Becerril y a Rafael Atienza), mucho más personal y ambiciosa que las otras, está significativamente fechada en Ronda y su ambientación es española. Se trata de una extraña fantasía basada en la vida y obra del pintor Francisco de Goya, como un fantasma sin cabeza que dialoga con los toreros y personajes que figuran en su serie de grabados *La Tauromaquia*, serie que el pintor, ya completamente

sordo y casi ciego realizara justo antes de morir. El relato es una afiligranada estampa goyesca, cuyos protagonistas son el propio pintor, el torero rondeño Pedro Romero y La Privada, una actriz que cada vez que hacía el amor con el matador sufría un desmayo; casada con un marido anciano, quien imposibilitado de satisfacerla la presta a condición de poder mirar discretamente. En esta novela breve se advierte el misterio de Andalucía, su sentido de la Fiesta y la participación; la mítica ceremonia taurina; el papel otorgado a la Virgen y a lo demoníaco encarna-

“Viva mi fama”, es una novela breve significativamente fechada en Ronda. Una extraña fantasía basada en el pintor Francisco de Goya, que la protagoniza junto a Pedro Romero y La Privada, un actriz que cada vez que hacía el amor con el rondeño se desmayaba.

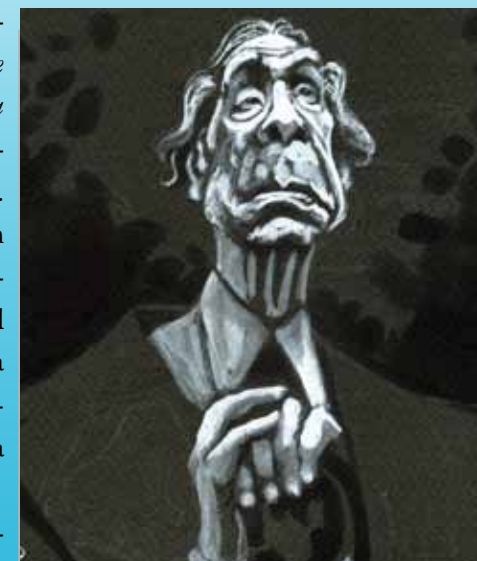
do por la mujer y la contraposición entre el mundo del arte y la perduración. Goya envidiará “el cuerpo de un torero deseable abrazando del talle el inánime cuerpo deseable de la actriz que parecía muerta, dándole al matador este trofeo supremo, la reproducción de la agonía en cada acto de amor...”

En boca de Pedro Romero, escribe unas palabras memorables sobre Ronda: “Mi pueblo. Un tajo, una herida honda como la que yo nunca tuve, mi pueblo como un cuerpo en cicatriz siempre abierta, contemplando su propia herida desde una atalaya perpetua de casas blanqueadas cada año, para no disolverse bajo el sol. Ronda la más bella porque le saca unas alas blancas a la muerte y nos obliga a verla como nuestra compañera inesperada en el espejo de un abismo. Ronda donde nuestras miradas son siempre más altas que las del águila”.

JORGE LUIS BORGES

~ RONDA, CÓNCAVO SILENCIO DE PATIOS... ~

Borges, ya octogonario y ciego, se había propuesto “*que la enfermedad no interfiriera en su vida*” y se dispuso a tomar, junto a su esposa, unas clases de árabe. A lo largo de toda su obra abundan numerosos elementos temáticos relacionados con el mundo árabe y el Islam, y según él, siempre incurría en el riesgo de proporcionar la traducción incorrecta de una palabra en un idioma desconocido para él. En 1980, en el Diario Clarín de Buenos Aires, publica por primera vez su poema “Ronda”, que después, en 1981, incluiría en la página trece de su libro “La cifra”. Se trata de una enumeración de imágenes muy diversas, cerca ya de los últimos años de su producción literaria, que el autor asocia con el concepto de Islam: las espadas, los ejércitos, la rosa del sufí, el álgebra, los comentaristas



de Aristóteles y un “cóncavo silencio de patios”, donde hace manifestas sus sensibilidades y también sus prejuicios. En él aparecen dos personajes y varias imágenes en claro contraste: Omar y Tamerlán (el primero, hijo de al-Jattab, segundo califa, apodado “al-Faruq”, por su sentido de justicia; y el segundo,

jefe de las ordas del Turquestán, capitán de saqueadores, incendiarios y asesinos); la identificación del Islam con la espada y la rosa; Aristóteles y la mística sufí; el álgebra y la guerra. Pero se trata de un contraste entre imágenes despojadas de cualquier valor político o ideológico, que son seleccionadas exclusivamente por sus connotaciones estéticas y poder de sugestión, y precisamente escoge Ronda, por lo que esta ciudad le evoca connotativamente dentro de Andalucía y el Islam, como un símbolo borgiano.

No le dio tiempo a aprender más que algunos fonemas árabes, la muerte le alcanzó, pero llegó a tomar contacto con el idioma del Corán, y en “la delicada penumbra de la ceguera” sintió la vertiginosa cercanía de aquellos símbolos, entre ellos Ronda.

El Islam que fue de espadas
que desolaron el poniente y la aurora
y estrépito de ejércitos en la tierra
y una revelación y una disciplina
y la aniquilación de los ídolos
y la conversión de todas las cosas
en un terrible dios, que está solo,
y la rosa y el vino del sufí
y la rimada prosa alcoránica
y ríos que repiten alminares
y el idioma infinito de la arena

y ese otro idioma, el álgebra,
y ese largo jardín, las mil y una noches
y hombres que comentaron a Aristóteles
y dinastías que son ahora nombres del polvo
y Tamerlán y Omar, que destruyeron,
es aquí, en Ronda,
en la delicada penumbra de la ceguera,
un cóncavo silencio de patios
un ocio del jazmín
y un tenue rumor de agua, que conjuraba
memoria de desiertos.



CFVC CONSTRUCCIONES, S.L.

www.cfvc.es

OBRA CIVIL EN GENERAL
URBANIZACIONES
PAVIMENTACIONES
OBRAS PÚBLICAS

C/ FRANZ KAFKA, 23 - 7º A
29.010 - MÁLAGA
TFNO.: 952 10 92 92
FAX: 952 10 92 35
E-mail: central@cfvc.es



Excelente servicio con la mejor calidad



1er. Premio III Concurso de Cortadores de Jamón de Teruel 2002 - 2º Premio Villanueva de Córdoba 2002
3er. Premio VI Concurso de Cortadores de Jamón de Teruel 2002 - 2º Premio Villanueva de Córdoba 2003
1er. Premio Villanueva de Córdoba 2004 - 1er. Premio XII Concurso de Cortadores de Jamón Dehesa de Extremadura 2005 - 1er. Premio VII Concurso de Cortadores de Jamón de Teruel 2006 - 1er. Premio XIV Concurso de Cortadores de Jamón Dehesa de Extremadura 2007 - 1er. Premio Gourmet 2011 - Lourdes Corbacho, Primera Mujer Premio Nacional de España de Cortadores de Jamón y 1er. Premio del I Concurso de Cortadoras de Jamón de Madrid 2011.

La Casa del Jamón se fundó en el año 1989 por Leocadio Corbacho Bocanegra y, gracias a su constancia y esfuerzo, esta aventura, poco tiempo después, se convertiría en una gran empresa que comenzó a dar sus frutos. La necesidad de especializarse y expandir su negocio le hizo tener con contar con su familia para conseguirlo, de ahí que se convirtiera en una de los pocos comercios pioneros en este sector en Ronda. La trayectoria de estos profesionales del corte de jamón, les hace conseguir en un plazo de de seis años, cinco primeros premios, dos segundos y tres terceros en los más prestigiosos concursos de corte de jamón a nivel nacional, para más tarde convertirse en los organizadores de uno de los concursos más valorados por los propios cortadores de toda España, éste se celebra coincidiendo con la Real Feria de Mayo de Ronda. Además de ser especialistas en el corte de jamón, ofrecen a sus clientes una amplia gama de productos selectos con gran variedad de jamones, embutidos, vinos, quesos y delicatessen de diferentes puntos de España y muy especialmente de la Serranía de Ronda, que por su tradición y climatología siempre nos ha deleitado con productos selectos de gran calidad.

La Casa del Jamón

C/ Jerez, 28 y C/ Goya, 4 Ronda 29400 (Málaga) - Tfnos.- 952871596 y 952873129

C/ El Fuerte, 4 Marbella 29600 (Málaga) - Tfnos.- 952773488

www.lacasadeljamon.net

ELOY GARCÍA VALERO

~ RONDA... Y FUISTE TÚ ENTRE TODAS ELEGIDA~

Este grandísimo escritor rondeño, nacido en nuestra ciudad en 1839, poco homenajeado y conocido en su tierra natal, sacerdote, doctorado en Derecho y Filosofía y Letras, Canónigo de la catedral de Sevilla, Capellán de Honor y Predicador Real, Comendador de la Orden de Carlos III, colaborador de la revista *La Ilustración española y americana*, es autor de una amplia obra erudita de temas históricos, religiosos y literarios, además de poeta y gran orador, principalmente de sermones. Con motivo de las fiestas celebradas en Ronda en honor de Fray Diego José de Cádiz, escribió una Oda grandilocuente y hermosa, premiada por el Ateneo de Sevilla en 1892, que incluye un año después en su libro titulado "Poesías", además de otros cantos a Espinel, Ríos Rosas, y Fray Diego. Era amante de las formas clásicas, de versos armoniosos, escritor y poeta de gran prestigio en su época, extensamente premiado por Academias y Ateneos. Luis Montoto, unos de los



prologuistas de aquel libro, señala la intención de su poesía: "El sentido histórico, emanado de pasadas glorias, sublima el amor que el poeta profesa a la patria; el espíritu religioso, sustraído a las insinuaciones de carácter sectario, purifica los anhelos del creyente; el culto al genio, sin rutinas que lo desfiguren, se muestra puro y entusiasta; la interpretación de la fraternidad humana, es amplia y civilizadora; y de la totalidad que reúne afectos,

En su libro "Poesías" incluye su Oda a Ronda, además de otros cantos a Espinel, Ríos Rosas, y Fray Diego.

Y fuiste tú entre todas elegida,
Ronda, mi patria, mi ciudad querida,
cuyo seno de roca
hendió el Guadalevín con honda herida
que a pavorosa admiración provoca;
de cuyo ingente abismo,
en convulsión volcánica formado
tras singular gigante cataclismo,
brota el ancho torrente despeñado;
por cuya ronca colosal garganta
hondo clamor al cielo se levanta,
en cóncavos inmensos reflejado,

surgiendo siempre de su seno herido,
cual Titán a la roca encadenado.
Ronda, patria inmortal del gran poeta
Orgullo del Islam, la que cual nido
del águila atrevida, en la gigante,
enriscada cimera vio asentada
el gran Abul magnífico turbante

esperanzas e intuiciones, surgen clarísimas las formas de la caridad redentora en este mundo lleno de sombras. Lejos de su lira los tonos amargos, que hacen resaltar la miseria de los hombres y de las cosas; porque si alguna vez se entristece el vate considerando como palidecen los dorados fulgores de antiguas grandezas, la inspiración levantada se impone al pesimismo y da unidad a las fecundas creencias que vivifican las estrofas... Las composiciones poéticas de García Valero, dispersas por periódicos y revistas literarias, están reunidas hoy en este libro. Los que eran ayer hilos de cristal, son hoy fuente cristalina. Lector, puedes beber de sus aguas: son aguas puras". Como dato curioso, la famosa novela "La Hermana San Sulpicio" de Palacio Valdés es engendrada de la amistad de éste con nuestro rondeño, quien lo invita a Sevilla donde pasa una larga temporada; esta estancia, el conocimiento de la ciudad y sus gentes sirvió de inspiración a una de las grandes novelas del XIX.

dando las nubes a su alzada frente,
y gentil talabarte áureo torrente
de la espléndida linfa despeñada
con Guadalvín desde la enhiesta cumbre...
Como festón de múltiples colores,
al borde audaz de la gigante falda
del hondo Tajo, peregrinas flores
tejen en mayo virginal guirnalda;
y aquel grandioso rítmico lamento
que da el coloso de su seno herido,
asciende entre las brisas confundido
con el rico perfume de su aliento.

ORSON WELLES

'SUS CENIZAS DESCANSAN PARA SIEMPRE EN RONDA'

El día 7 de mayo de 1987, dos años después de su muerte, fueron inhumadas con arena de la Plaza de Toros de Ronda, en la intimidad, dentro de un brocal de un pozo que el Ayuntamiento rondeño regaló, las cenizas de este incommensurable director de cine en la finca El Recreo de San Cayetano de Ronda (Km. 6 de la carretera de Campillos), propiedad entonces del torero rondeño Antonio Ordóñez. Su hija Beatrice cumplió el deseo de su padre de ser enterrado en nuestra ciudad, en la casa de su entrañable amigo, como testimonio de amistad y cariño a Ronda y a España, donde rodó varias de sus películas. Al día siguiente, Beatrice contrajo matrimonio en Sevilla, pues no quería dar un contenido triste en su viaje a nuestro país. Tan sólo una breve inscripción rezaba: "Ronda, al maestro de maestros", después se añadió otra con su nombre. Ofició la ceremonia nuestro añorado don Gonzalo Huesa. En España, Wells, vivió



más de diez años (1955-1967), fueron los más felices de su vida, y por eso quiso estar aquí para siempre: "Un hombre no pertenece al lugar donde nace, sino donde escoge morir", dijo. Ronda era su lugar favorito de España y además, era un gran aficionado a los toros: "Creo que tengo derecho a hablar sobre las corridas de toros, porque fui durante un momento, no estoy seguro porqué, aspirante a torero" (1955), en varias ocasiones asistió a la Goyesca y era asiduo en las tardes en que toreaba Antonio por los ruedos españoles, del que fue un fiel seguidor. Antonio Ordóñez era amigo de Hemin-

gway y de Welles, pero los dos genios norteamericanos no se llevaban bien. Ambos se conocieron en plena Guerra Civil, y a causa de un ofrecimiento para que Orson narrara el documental de Ernest "Tierra de España", sus comentarios negativos sobre el guión hirieron al escritor y estuvieron a punto de agredirse armados con sendas sillas. Curiosamente, también una de sus grandes películas, "Ciudadano Kane" (1941), está basada en la vida del magnate William Randolph Hearst, personaje éste que quiso comprar la torre de Santa María la Mayor y, al no permitirle, mandó hacer una réplica exacta de la misma para su extravagante Castillo de San Simeón de California, dos torres gemelas a la nuestra desde entonces flanquean su fortaleza. Curiosamente si pudo comprar, y se llevó, el pozo auténtico del Palacio de Mondragón. Welles descansa en otro pozo de Ronda, tal vez sin saberlo "quiso" restañar el expolio de aquel otro brocal rondeño que está en California.



Ronda era su lugar favorito de España y por eso quiso estar aquí para siempre.

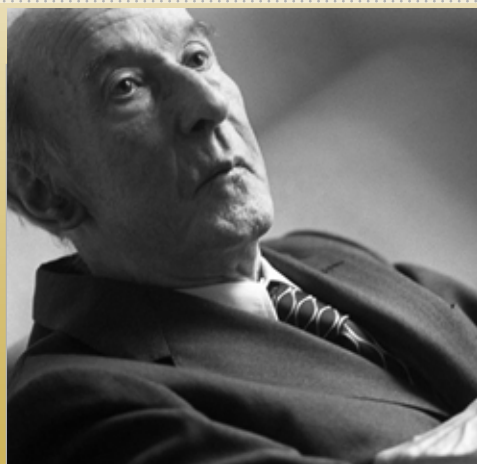
"Un hombre no pertenece al lugar donde nace, sino donde escoge morir".



GERARDO DIEGO

~ RONDA... DONDE LA LUZ DEL TOREO MIDE SU ONDA ~

E poeta santanderino de la Generación del 27, autor, para muchos, del mejor soneto de la literatura española “El ciprés de Silos”, y de una grandiosa producción poética, de corte tradicional y clasicista, en los que toca temas muy variados: el paisaje, la religión, la música, los toros, el amor..., visitó nuestra ciudad en varias ocasiones, y lógicamente quedó prendado de ella a la que cantó de manera sublime. Una de ellas fue en 1959, con motivo de las VI Jornadas Literarias que se celebran en Cádiz, desde donde se organizan unas excursiones a los pueblos de la Sierra, y llega hasta aquí donde escribe una canción dedicada a nuestra ciudad titulada “Ronda (con permiso de Málaga)”. Posteriormente, en noviembre de 1966, con motivo del Homenaje al 40 aniversario de la muerte de Rilke, que la Caja de Ahorros de Ronda organiza



en nuestra ciudad, pronuncia una excelsa conferencia titulada “Ronda en la poesía y en los toros”, en la que hace un antológico recorrido por los poetas que han cantado a nuestra ciudad, desde los hispano-árabes, Espinel, Ridruejo, Pérez-Clotet, Rilke, D’Ors, Lorca, Alberti... para continuar con los Toros y Ronda. Una de sus otras visitas tuvo lugar con motivo del Año Internacional de la Guitarra, junto a su esposa, organizado por el T.E.S. de Ronda, donde el 4 de diciembre de 1976 dio una conferencia titulada

“El espíritu músico-poético de Vicente Espinel”, aquel día hubo en Ronda una de esas tempestades de lluvia y viento que de vez en cuando se dejan caer por estos lares. Por otro lado, Gerardo Diego era una gran aficionado a los toros, arte al que tributa un monumental homenaje en su libro “La suerte o la muerte”. Por este motivo Ronda le atraía también especialmente y escribe varios poemas taurinos con referencia a Antonio Ordóñez y a su Plaza de Toros. Su poema “Plaza vacía”, está también inspirado en Ronda en otra excursión que hizo a nuestra ciudad cuando la recorrió acompañado de sus alumnos. El soneto, “Soria y Ronda”, escrito aquí con motivo del Homenaje a Rilke, está compuesto en honor de Machado y Rilke, uniendo con su poesía a dos de las ciudades de los dos poetas, curiosamente nacidos también el mismo año.

Serranía redonda
plaza de Ronda.
Y la luz del toreo
mide su onda.
Es primavera apenas,
duerme el albero.
Yo piso tus arenas,
Pedro Romero.
Columnas y arquerías
y balaustres.
Refulgen dinastías,
fastos ilustres.
(Antonio Ordóñez, hondo,
manda y cimbrea.
va y viene el lance jondo.
La luz torea.)



Yo piso tus arenas
con firme planta.
Clásica por mis venas
mi sangre canta.
(Antonio Ordóñez, gira,
templa y estira.
Natural de pecho:
toda la lira.)
Las diez de la mañana.
Solo en el ruedo
(Ay, palma cayetana
lenta y lejana.)...
Tú, vences, paz de Iberia,
mi Ronda pura,
plaza de luz sin feria
rosa que dura.

CUENCA TORIBIO

...EL SILABARIO DE LA HISTORIA DE ESPAÑA SE ENCUENTRA EN RONDA

“Por su historia, belleza y señorío y riqueza, Ronda ha ocupado un puesto central en la forja de la Andalucía moderna... y está en el núcleo de las urbes meridionales creadoras de convivencia y libertad”.



“Y acaso la Unesco o algún organismo internacional no dejará tampoco de ofrecer sus valiosos servicios al sostenimiento de su envidiable legado... A despecho de algún que otro desafuero y atentado debido a la especulación, la anatomía de Ronda se conserva intacta”.

E insigne catedrático e historiador andaluz, fundador de los Congresos de Historia de Andalucía y del Instituto de Historia de Andalucía, en su libro “Semblanzas andaluzas (Galería de Relatos)” dice: “Por su historia, belleza y señorío y riqueza, Ronda ha ocupado un puesto central en la forja de la Andalucía moderna... y está en el núcleo de las urbes meridionales creadoras de convivencia y libertad”.

En un artículo periodístico titulado “Ronda, intacta”, publicado en noviembre de 2004, califica a nuestra ciudad de “milagro que ha sido posible por la incondicional compenetración de su afortunado vecindario con el deber sagrado de custodiar uno de los lugares de memoria del Viejo Continente y de la venerable y antigua nación que es España, que tiene en la ciudad del Guada-

“Las corridas de toros en su versión más alquitarada impregna toda la atmósfera anímica de la ciudad.”

levín una de las adehalas de su tesoro antropológico y cultural... Y acaso la Unesco o algún organismo internacional no dejará tampoco de ofrecer sus valiosos servicios al sostenimiento de su envidiable legado... A despecho de algún que otro desafuero y atentado debido a la especulación, la anatomía de Ronda se conserva intacta... Paisaje monumental y físico que parece conservado en el alcohol del tiempo... El silabario de la historia de España se encuentra en las mansiones, estatuas y símbolos de Ronda... En su bello Casino se posa por unos días la paloma del Andalucismo para inspirar a sus pio-

neros los símbolos –bandera, escudo e himno– de su movimiento... Las corridas de toros en su versión más alquitarada impregna toda la atmósfera anímica de la ciudad... Ronda, intacta en sus momentos estelares y latidos más hondos por el civismo y sentido histórico de sus habitantes, no defraudará a ningún visitante en pos de plenitudes”. Manuel Cuenca Toribio, es un gran conocedor de nuestra ciudad, a la que ha estudiado y visitado en numerosas ocasiones, asiduo también de los Cursos de Verano de la Universidad de Málaga que se celebran en nuestra ciudad. Y como dato anecdótico, aquí, en el campamento de Montejaque, cumplió el entonces obligatorio servicio militar como milicio en las “Milicias Universitarias”, que llenaban y alegraban nuestras calles y nuestros pueblos de jóvenes estudiantes durante los meses de verano.

“Ronda, intacta en sus momentos estelares y latidos más hondos no defraudará a ningún visitante”.

EUGENIO D'ORS

- LAS CASITAS DE ESTAS CALLES DE RONDA ... -

El escritor, filósofo, periodista, científico y ensayista catalán, artífice de la recuperación de los tesoros del Museo del Prado que habían sido exportados a Ginebra durante la Guerra Civil, gran animador cultural de la España de los cuarenta que sólo tenía hambre e ignorancia, quiso conocer Andalucía atraído por el rechazo que sufrió en Cataluña al romper con los círculos independentistas, deseaba conocer las antípodas de España. La amargura del defenestrado, bien sonada, fue seguida de un cambio de eje en las actividades del escritor y acabó por abrirle a claridades universales.



ner de los Ríos, que seguro estaba en la mente de cuantos destacados discípulos salieron de aquella residencia de Madrid, que él había fundado, y tantos hombres preclaros dieron para España. D'Ors en su libro "Motivos de Andalucía" dejó constancia de la impresión que una calle rondeña le produjo: "Las casitas de estas calles de Ronda, con sus cierros en la planta baja, parece que crían barrigas. Otras tienen los cierros altos e inclinan la frente. De uno a otro lado de la calle diríase que se quieren acercar, para comunicarse una confidencia maliciosa, sobre el transeúnte que pasa".

Llegó a Ronda, tal vez guiado por la curiosidad de conocer la ciudad natal de quien fue su maestro en la Residencia de Estudiantes, de nuevo el rondeño de Giner de los Ríos, que seguro estaba en la mente de cuantos destacados discípulos salieron de aquella residencia de Madrid

Incluyó Andalucía en la materia múltiple de sus curiosidades. Pero vino hasta aquí, no para echarle piropos superficiales, ni a rendirse ante su belleza, vino, sencillamente, a interpretarla: Y llegó hasta Ronda, tal vez guiado por la curiosidad de conocer la ciudad natal de quien fue su maestro en la Residencia de Estudiantes, de nuevo el rondeño de Gi-

"Las casitas de estas calles de Ronda, con sus cierros en la planta baja, parece que crían barrigas. Otras tienen los cierros altos e inclinan la frente. De uno a otro lado de la calle diríase que se quieren acercar, para comunicarse una confidencia maliciosa, sobre el transeúnte que pasa".

Vino hasta Andalucía, no para echarles piropos superficiales, ni rendirse ante su belleza, vino a interpretarla.



Deseaba conocer las antípodas de España, e incluyó a Andalucía en la materia múltiple de sus curiosidades.

FERNANDO VILLALÓN

- RONDA, LA DE LOS TOREROS MACHOS -

Autor de uno de los poemas más populares y conocido sobre la Plaza de Toros de Ronda, Conde de Miraflores de los Ángeles, sevillano y ganadero que puso todo su empeño en crear, según cuenta la leyenda, toros con los ojos verdes, y no pudo conseguirlo (el toro-dios del relato platónico, mito de la Atlántida). Para conseguir ese tipo de toro recurrió a los más disparatados cruces con vacas traídas de lejanos países. El resultado es que crió unos toros bravísimos y nerviosos —con sangre de búfalos y cuernos de grave media luna, llegaría a decir Gómez de la Serna— a los que los toreros les cogieron miedo, y no querían torearlos. La afición por estos



complejas que hemos conocido. Sobre su acentuada apariencia rústica, de manihero o yegüerizo de cortijada, se ocultaba un poeta de una agilidad peregrina para captar matices y modas literarias".

Y Rafael Alberti: "Era Fernando un hombre extraordinariamente fino y simpático, hijo de esa romántica Andalucía feudal, que se sentaba bajo los olivos a compartir tú por tú, el pan con los gañanes. Profundamente popular, los verdaderos amigos suyos, los inseparables, eran los mayores que guardaban sus toros, los gitanos, los mozos de cuadra, toda la abigarrada servidumbre de sus cortijos, además de cuanto torerillo ilusionado rondaba sus dehesas".

"negocios poéticos" imposibles, según decía Alberti, lo llevó a la ruina.

Compañero de estudios de Juan Ramón Jiménez y amigo de los poetas de la Generación del 27, conocido como El Poeta Brujo, por su afición a lo esotérico. Su poesía es colorista y llena de frescura, como dijo Romero Murube: "Fernando Villalón era una de las personas más

Plaza de piedra de Ronda,
la de los toreros machos,
pide tu balconería
una Carmen cada palco;

un Romero cada toro,
un Maestrante a caballo
y dos bandidos que pidan
la llave con sus retacos.

Plaza de toros de Ronda,
la de los toreros machos.



"Poeta de una agilidad peregrina para captar matices y modas literarias".

Conocido como El Poeta Brujo, por su afición a lo esotérico. Su poesía es colorista y llena de frescura.

Ana Gómez

Ana Gómez

Ana Gómez

Ana Gómez



LA LEYENDA DE HINZARA Y RAMIRO

LOS AMANTES DEL PUENTE DEL DUENDE DE RONDA

En Ronda, como ciudad histórica que es, muchos de sus acontecimientos han dado lugar a numerosas leyendas que se han ido transmitiendo a lo largo de los siglos. Como muestra, presentamos aquí seguramente una de las más desconocidas y a la vez hermosas, como un gran canto trágico al amor. “La Leyenda del Puente del Duende”, probablemente basada en hechos reales, la recoge en su libro *“Excursiones por las montañas de Ronda y Granada”* el viajero irlandés Charles Rochfort Scott durante los años 1822-1834, y gracias a él ha podido llegar hasta nosotros, ya que aunque en aquella época era conocida por los campesinos rondeños, hoy en día casi se había perdido de la memoria colectiva de nuestro pueblo. A Rochfort le informa del lugar un pícaro molinero, conocido contrabandista, que ocultaba su mercancía en unas cuevas que se creían embrujadas en el paraje conocido como El Duende, para alejar así a los supersticiosos aduaneros. La curiosidad del viajero lo lleva hasta un cura, el padre Anselmo, que por su cultura y mayor habilidad narrativa le recomiendan algunos lugareños que sea el canónigo quien le cuente la leyenda del lugar encantado, y que después transcribirá en su apuntes casi literalmente. La traducción de este interesante libro se debe al escritor rondeño Antonio Garrido Domínguez, del cual hace también un magnífico estudio introductorio. El mismo fue publicado en español por la Editorial La Serranía en 2008. De dicha leyenda hemos hecho algunas adaptaciones en la redacción del texto para su publicación en nuestra revista. Agradecemos encarecidamente al autor de la traducción y a la Editorial La Serranía su autorización.



En el bello paraje conocido como El Duende, donde el río Guadalquivir atraviesa las últimas estribaciones de la Hoya del Tajo, poco después de la conquista castellana, existió un puente formado por el tronco de un enorme acebuche que había crecido al borde del precipicio para, una noche, misteriosamente, caer a tierra. De barandilla para asegurar los pasos de los viadantes servía una parra silvestre enredada al árbol que intacta le acompañó en su caída.

Una de las extremidades del árbol descansaba sobre una peña por encima de la cual existía una grieta que parecía conducir a una sombría cueva. Tiempos atrás estas cuevas se comunicaban a través de unas escaleras, de las que ya no

quedan vestigio alguno, con una finca situada arriba en la ladera rodeada de viñedos y olivares, cuyo dueño era una moro rico, de nombre Abenhabuz, de la tribu de los Gazules, alquimista y alfaquí de la ciudad de Ronda, al que se le atribuye la traición que sufrió el alcaide de Ronda Hamed el Zegrí al que aconsejó acudiese a defender Málaga para así el rey Fernando el Católico pudiera conquistar la inexpugnable y triple amurallada ciudad de Ronda, que Hamed dejó desguarnecida.

“Abenhabuz, de la tribu de los Gazules, alquimista y alfaquí de la ciudad de Ronda, al que se le atribuye la traición que sufrió el alcaide de Ronda Hamed el Zegrí a quien aconsejó acudiese a defender Málaga para así el rey Fernando el Católico pudiera conquistar la inexpugnable y triple amurallada ciudad de Ronda, que dejó desguarnecida”.

Cuentan las crónicas que, cuando El Zegrí se dio cuenta del engaño, lleno de rabia volvió hacia Ronda, y al llegar a ella la encontró totalmente cercada por las tropas del Rey Católico. La artillería castellana ya estallaba en sus atónitos oídos, a toda prisa montado en su caballo se dirigió al Puerto de Montejaque, y desde allí contempló el horrible es-

pectáculo del bombardeo de su querida ciudad, a escumbre desde donde se divisa toda la vega de Ronda, desde entonces se le conoce con el nombre de “El Pasmo del Moro”.

Conquistada la ciudad y firmadas las capitulaciones, que pronto fueron incumplidas, a la guarnición y a los habitantes musulmanes de Ronda se les permitió marchar con todas sus pertenencias a otros lugares de la región, incluso se les asignarían tierras de cultivo y la libre práctica de su religión y tradiciones. Al traidor Abenhabuz, además de estos beneficios, se le permitió como premio residir en la ciudad y conservar el dominio de sus tierras. Unos años después se le ofreció la posibilidad de abrazar el cristianismo o el exilio. No dudó un instante en su elección, y arrodillado ante el altar de Nuestra Señora de los Dolores declaró que se convertía a la verdadera fe cristiana. Todas sus pertenencias, para salvación de su alma, las donó a la Orden de Santiago, tan sólo se quedó con aquella hermosa finca y los viñedos que la rodeaban. Allí se retiró

“Hinzara no era una joven corriente, su belleza extraordinaria superaba a todas las otras doncellas de Ronda. En ella se aunaban las facciones regulares y expresión suave de las malagueñas de ojos negros, las mejillas florecientes y pulidas cejas de las bonitas serranas de Casarabonela y la figura y andares de las gráciles gaditanas”.

Hinzara era la más joven de sus hijos, fruto de su matrimonio con una doncella cristiana, que ya había fallecido, a la que había raptado unos años antes, pensando ya en su futura traición. Hinzara no era una joven corriente, su belleza extraordinaria superaba a todas las otras doncellas de Ronda. En ella se aunaban las facciones regulares y expresión suave de las malagueñas de ojos negros, las mejillas florecientes y pulidas cejas de las bonitas serranas de Casarabonela y la figura y andares de las gráciles gaditanas. Su persona era un ramillete de las más escogidas flores del jardín de las Hespérides; a la vez, su mente era como un libro en el que, como en las páginas del que escribió el incomparable Cervantes, se encontraban plasmadas las frases más ingeniosas, la discreción más acusada, los más puros sentimientos y los pensamientos más hermosos. Era cortejada por los principales caballeros de aquellos tiempos, tanto de raza mora como cristiana, pero ella parecía no darse cuenta

de sus admiradores. Secretamente había entregado su mano a un joven vizcaíno que, desde hacía tiempo, era el dueño de su corazón, aunque todo el mundo lo desconocía, incluido su padre. Se llamaba Ramiro Segastibelzi y Bigore, de noble ascendencia, aunque como herencia únicamente le quedó una invencible espada para defender su linaje.

El gobernador de Ronda, don Gutiérrez Mondéjar, estaba cautivado por los encantos de la bella Hinzara y seducido por las supuestas riquezas de su padre, del que esperaba conseguir le concediera la mano de su hija. El moro no dudó en prometerle la inmediata posesión de Hinzara y la consiguiente transmisión de sus propiedades, aunque esto último no tenía intención alguna de cumplirlo. Le interesaba la protección de un poderoso, imprescindible para ahuyentar la atención y la codicia de la gente, que tras la instauración



de la Inquisición por los Reyes Católicos en los lugares conquistados, ésta se constituyó en una amenaza constante para los falsos cristianos que permanentemente se sentían vigilados. Se dilucidaba pues un pacto entre traidores, puesto que Abenhabuz, no descartaba algún día poder vengarse de los que ahora le acechaban y entre sus futuras víctimas se encontraba el mismísimo gobernador. Para conseguir sus malvados planes estaba dispuesto a sacrificar a su propia hija si hiciera falta.

Durante bastante tiempo estuvo Abenhabuz demorando los deseos de don Gutiérrez, éste le urgía cada vez más, por lo que, ahogando los pocos remordimientos que aún tenía para sacrificar a su hija, le comunicó al gobernador que en breve se convertiría en su esposa. Cuando se lo comunicó a su hija, el moro quedó completamente sorprendido por la negativa de ésta a obedecerle. Ni ruegos ni órdenes sirvieron de nada. A los primeros, opuso una tranquila pero rotunda negativa; a las segundas un torrente de lágrimas. El padre, temiendo que los proyectos que tenía sobre su hija pudieran convertirse en una insalvable barrera, no tardó en cambiar de planes. Fingió estar conmovido por las lágrimas de Hinzara, disimuló hipócritamente su adversidad. No le habló más de matrimonio, la consoló para que se olvidara de su petición, y la trató a partir de entonces con calculada amabilidad. Internamente maduraba una infernal argucia para que al final se viese obligada a secundar sus designios.

Abenhabuz le contó al gobernador la oposición de



Hinzara a casarse pero, a su vez, le hizo cómplice de su diabólico plan. El pacto entre traidores estaba cerrado.

La cueva que estaba bajo la vivienda del moro contenía numerosas salas que se comunicaban entre sí y que sólo conocía Abenhabuz. Con la excusa de que tenía que hacer algunas obras en la finca, Hinzara y su padre se fueron a vivir a las habitaciones subterráneas. Abenhabuz tuvo buen cuidado de ocupar la que lindaba a la vivienda y su hija la más interior, quedando la intermedia como refectorio.

Una tarde, cuando ya el sol se escondía, aparecieron en la cueva un oficial de la Inquisición, acompañado de numerosos alguaciles y ayudantes enmascarados. Sin ni siquiera anunciarse se precipitaron dentro, quedando sorprendido el inquisidor ante la escena que se mostró

ante sus ojos: ¡Abenhabuz vestido con tela de estameña estaba postrado en el suelo ante una imagen de la Santa Virgen! A su lado yacía un látigo con el que parecía evidente se había flagelado.

El oficial indicó a Abenhabuz que no querían nada de él, pero que debían ver a su hija, ya que también era su obligación, aunque con toda seguridad sabían que ella estaría siguiendo el mismo

ejemplo que su devoto padre.

Acompañó a la comitiva hacia los aposentos de Hinzara. El padre tocó a la puerta, solicitó a su hija abriera para que los respetables señores pudieran comprobar su religiosidad. La doncella no contestó.

Seguramente, exclamó el moro, el calor del verano ha podido con ella y se ha quedado dormida. Nuevamente

le pidió con “amor” que abriese pronto. Hinzara seguía sin contestar. Entonces... el oficial ordenó que forzaran la puerta, aunque con cuidado para no despertarla por si fuera esa la causa de su silencio. Pidió perdón al respetable alfaquí por la aparente rudeza, pero las órdenes que traían eran tajantes.

Expédita la entrada, descubrieron los espectadores la encantadora figura de Hinzara tumbada en un diván y profundamente dormida. Su brazo derecho colgaba caído a un lado del sofá. En el suelo había un libro con toda la apariencia de haber rodado desde su mano. ¡Ese libro era el Corán! Las exclamaciones de todos los presentes, especialmente las del astuto padre, despertaron a la doncella, todos parecían realmente sorprendidos. Hinzara comprendió rápidamente lo que ocurría y el delito del que iba a ser acusada. Apenas pudo balbucear unas palabras de angustia pidiendo ayuda a su padre, la intensidad de sus emociones le impidió proferir una palabra más. Cayó al suelo sin sentido.

La víctima, inocente de este diabólico complot, despertó cuando ya se hallaba en las mazmorras de la Inquisición. Aunque al principio los hechos causaron una fuerte impresión en Ronda, ya que Hinzara era querida por todos, no sólo por su belleza sino por sus virtudes como reconocida cristiana. Pasó el tiempo y las gentes se olvidaron de la desventurada virgen. Sólo una persona perseveró en seguir su pista, incluso sabiendo al peligro que se exponía. Sus esfuerzos fueron inútiles. Ramiro se aferraba a la idea de que su amada no había salido de Ronda, muchos con el descubrimiento del Nuevo Mundo salieron de la ciudad en busca de nuevas perspectivas de riqueza y distinción, el prefirió continuar en su ciudad hasta saber de su amada.

Un día sus sospechas se hicieron realidad. Unas manos desconocidas le hicieron llegar una carta en la que le avisaban de una desgracia inminente en un día señalado. Y exactamente en esa jornada tuvo lugar un auto de fe por las calles de Ronda, en una comitiva de convictos criminales, a la cabeza del grupo iba irreconocible para todos la desventurada

“Expédita la entrada, descubrieron los espectadores la encantadora figura de Hinzara tumbada en un diván y profundamente dormida. Su brazo derecho colgaba caído a un lado del sofá. En el suelo había un libro con toda la apariencia de haber rodado desde su mano. ¡Ese libro era el Corán!”.

Hinzara, con el hábito de sambenito pintado de llamas y demonios que anunciaba su fatal destino.

Pero el desesperado Ramiro pronto la distinguió del resto de condenados. La hoguera ya estaba encendida y los criminales que iban a ser ejecutados eran conducidos hacia ella. Entonces... el noble Ramiro se dirigió corriendo hacia el

inquisidor mayor y arrodillándose a sus pies le pidió misericordia para su amada. Con la elocuencia de la desesperación le habló de sus tiernos años, de sus virtudes y de su piedad cristiana; pero ¡ay!, sus ruegos fueron en vano. Finalmente le suplicó que le dejara al menos un nuevo y último intento para que ella se defendiera, argumentando el derecho a esta gracia por su conocida lealtad a su cuna y su condición de noble.

Las súplicas de Ramiro levantaron un murmullo que se extendió entre la multitud allí congregada. Conmovido el inquisidor dio su autorización en contra de don





Gutiérrez, en cuyas manos, como gobernador, estaban los condenados. Rápidamente se desplegó la multitud para dejar un pasillo por el que entre sonoros aplausos, voló Ramiro hacia Hinzara. Las facciones de la doncella se iluminaron cuando vio aproximarse a su amado, del que tanto tiempo llevaba separado. Devotamente arrodillada, siguiendo las oraciones de un monje, levantó los ojos al cielo diciendo:

—Gracias, amado Ramiro, por esta definitiva prueba de afecto. Temo preguntarte si recibiste mi mensaje.

—Sí lo recibí—replicó el enamorado— pero, déjame implorar que cambies de idea. Amada Hinzara, no esperes con tu silencio proteger a tu padre. Su destino está también decidido, probablemente ya esté muerto, ya que hace semanas que no tengo noticias tuyas, a pesar de que lo he intentado reiteradamente.

—No, Ramiro —replicó Hinzara con palabras sosegadas pero firmes— mi resolución es definitiva. Mientras haya una posibilidad de salvar a mi padre, mantendré mi postura. Confío en que respetes mis deseos. Tengo la esperanza de verte en la otra vida. Que el cielo te bendiga, querido Ramiro. No devuelvas mal por mal. Existe otro mundo mejor, no arriesgues la posibilidad de conseguir la felicidad que aquí se nos niega.

Un solo momento de debilidad tuvo

Hinzara, solo uno. Su cabeza se derrumbó sobre el pecho del amado. Sus labios exagües encontraron por primera y última vez los labios de él. Mas recobrándose enseguida exclamó:

—¡Prométemelo mi amor! Y tú, bendito Salvador, ante cuya imagen me postro, oye mi última súplica; perdona a los que me llevan a la hoguera ya lista para el tormento; perdónalos por esta acción que dentro de unos momentos me conducirá en presencia de mi omnipotente Hacedor.

Ramiro, tras escuchar con agónica atención las palabras de su amada, sacó repentinamente un reluciente puñal. Hinzara se lo arrebató con inusitada rapidez, para ella misma clavárselo en su propio pecho y caer sin vida a los pies de Ramiro. El imprevisible final llenó de horror a cuantos lo presenciaron, la consternación se apoderó de los oficiales de la Santa Inquisición, y la rabia se adueñó del Gobernador, que no cesaba de vomitar maldiciones e improperios. Aprovechando la confusión,

Ramiro extrajo el puñal del cuerpo de su amada y logró escapar a través de la multitud. Don Gutiérrez descargó su rabia sobre el cadáver de Hinzara, mandándolo quemar entre los gritos de indignación de los congregados.

Todos los intentos posteriores de encontrar a Ramiro fracasaron. Finalmen-

te les llegó la pista de que un individuo de sus mismas características había embarcado en Málaga con destino a algún puerto italiano.

Pasaron los años y el trágico asunto fue diluyéndose en la memoria de los rondeños. Nunca más se volvió a ver a Abenhabuz, había desaparecido misteriosamente, y la triste historia de Hinzara pasó casi al olvido. Pero una mañana quien desapareció fue el gobernador de Ronda, tras una incesante búsqueda durante varios días se halló su cadáver en el lecho del Guadalevín, exactamente bajo el misterioso puente que aún seguía en pie y que mucha gente ahora veía por primera vez. A pesar de las heridas todo parecía indicar que se había caído contra los salientes de las rocas al intentar cruzar el puente bastante inestable, ya que sus pertenencias no fueron sustraídas y su espada parecía habersele salido de su vaina. No había razones pues para pensar que su muerte había sido obra de bandidos. Aunque nadie tampoco se explicaba la causa de la visita del gobernador a aquel lugar. Pero la sorpresa general aumentó, cuando transcurridos unos días, pareció en el mismo lugar el cuerpo de un oficial de la Santa

“Pero una mañana quien desapareció fue el gobernador de Ronda, tras una incesante búsqueda durante varios días se halló su cadáver en el lecho del Guadalevín, exactamente bajo el misterioso puente que aún seguía en pie y que mucha gente ahora veía por primera vez”.

Inquisición, pariente cercano de don Gutiérrez, con claras señales de haber encontrado la misma clase de muerte. Poco tiempo después, se encontró mal herido en idéntico sitio a un fiel criado del gobernador, con señales de haberse caído

también del maldito puente. Pero poca información se le pudo sacar de lo ocurrido en ese momento, pues la profunda brecha abierta en la cabeza le hacía delirar. En su paroxismo citaba una luz resplandeciente que le nublab a sus ojos, a la par que no cesaba de lanzar maldiciones contra don Gutiérrez y de pedir continuamente perdón. Antes de abandonar este mundo pareció tranquilizarse y un monje que lo cuidaba pudo recoger retazos de la triste historia, contadas por el desgraciado criado, que en sus últimos momentos confesó las atrocidades perpetradas, ya que también era él cómplice de lo acaecido:



“Ramiro, tras escuchar con agónica atención las palabras de su amada, sacó repentinamente un reluciente puñal. Hinzara se lo arrebató con inusitada rapidez, para ella misma clavárselo en su propio pecho y caer sin vida a los pies de Ramiro”.

“El gobernador, su dueño, había urdido un complot junto al padre de Hinzara. Aquella visita inquisitorial a la cueva y la preparación del engaño a su propia hija fue preparada por ambos, con la intención, en un primer momento, de atemorizar a Hinzara para que diera su conformidad de casarse con el gobernador. Si Hinzara consentía, don Gutiérrez convencería al inquisidor, pariente suyo, para que la dejase en libertad. Como ella no accedió a sus pretensiones, después de largo tiempo esperando, la dejó en manos de sus verdugos para que la torturaran, y después se vengaría de Abenhabuz, como previamente al suicidio de Hinzara así hizo. A su padre le pareció bien el castigo, incluso si éste llegaba a la muerte, pues creía que su hija se lo merecía por haberla desobedecido y por haber renunciado a la fe musulmana. Pero como dice un proverbio latino, ‘el deseo de venganza acarrea el mal para uno mismo’. Cada uno de estos monstruos recibió un justo castigo a sus crímenes. Los intentos de Ramiro para que Hinzara delatase a su padre fueron infructuosos, y al comprobar el gobernador que la víctima no iba a cambiar sus propósitos, temiendo que Abenhabuz descubriera su plan, resolvió, desde que se anunció el auto de fe, destruir la posibilidad de que el moro intentara salvar la vida de su hija, consensando el complot y la participación que había tenido don Gutiérrez en el mismo. Mataron pues a Abenhabuz e hicieron desaparecer su cadáver, y en el registro que le hicieron para destruir cualquier documento que pudiera arrojar luz sobre la trama contra Hinzara, aparecieron unas cartas de los hijos del moro en las que informaban a su padre como se habían unido a la sublevación de las Alpujarras contra la Corona, y como estaba a punto de ejecutarse una trama para reconquistar Ronda. La aparición de estas cartas le vino muy bien al gobernador para mostrar pruebas de la traición del moro, por lo que abrieron diligencias falsas contra él para detenerlo, al fingir no encontrarlo —ya que ellos mismos lo habían asesinado— hicieron suponer a todos que había escapado hacia la sierra y en su huida había perdido tan comprometedores documentos. Don Gutiérrez, astutamente, sugirió que todo este suceso se mantuviese en secreto para así poder detener a otras personas involucradas según los documentos. Por lo que toda Ronda creyó que tanto Abenhabuz como Hinzara se encontraban presos en las mazmorras de la Inquisición”.

Sobre la manera en que alcanzó la muerte don Gutiérrez en aquel puente, parece ser que alguien que no se dio a conocer lo había citado hasta aquel lugar con la promesa de descubrirle el sitio donde guardaba sus

tesoros Abenhabuz, y tal vez los otros dos corrieron la misma suerte o fueron a comprobar que pasaba allí. Nunca llegaron a aclararse del todo estos “accidentes”. Lo que sí ocurrió desde entonces, es que el lugar levantó un gran temor, pues también desaparecían cabras y ovejas de los ganados que pastaban en los alrededores, por lo que ni un alma se atrevió nunca a acercarse. La creencia popular atribuyó a un duende vengativo, aposentado en la cueva, cuantos sucesos ocurrieron.

Pasaron los años y un ermitaño pidió permiso al presente dueño de la propiedad para construirse una celda en la embrujada cueva. Se le concedió la autorización, en la confianza de que sus oraciones serían un instrumento eficaz para ahuyentar al maligno duende.

El santo hombre parecía más castigado por los sufrimientos y privaciones de su vida que por los años que realmente tenía. Salía poco de la cueva, y cuando lo hacía era para atender a los pobres y enfermos del entorno, pero sin traspasar nunca los muros de la ciudad. Poseía una larga barba del color de la nieve de las cercanas montañas, que no le

“Pasaron los años y un ermitaño pidió permiso al presente dueño de la propiedad para construirse una celda en la embrujada cueva. Se le concedió la autorización, en la confianza de que sus oraciones serían un instrumento eficaz para ahuyentar al maligno duende.”

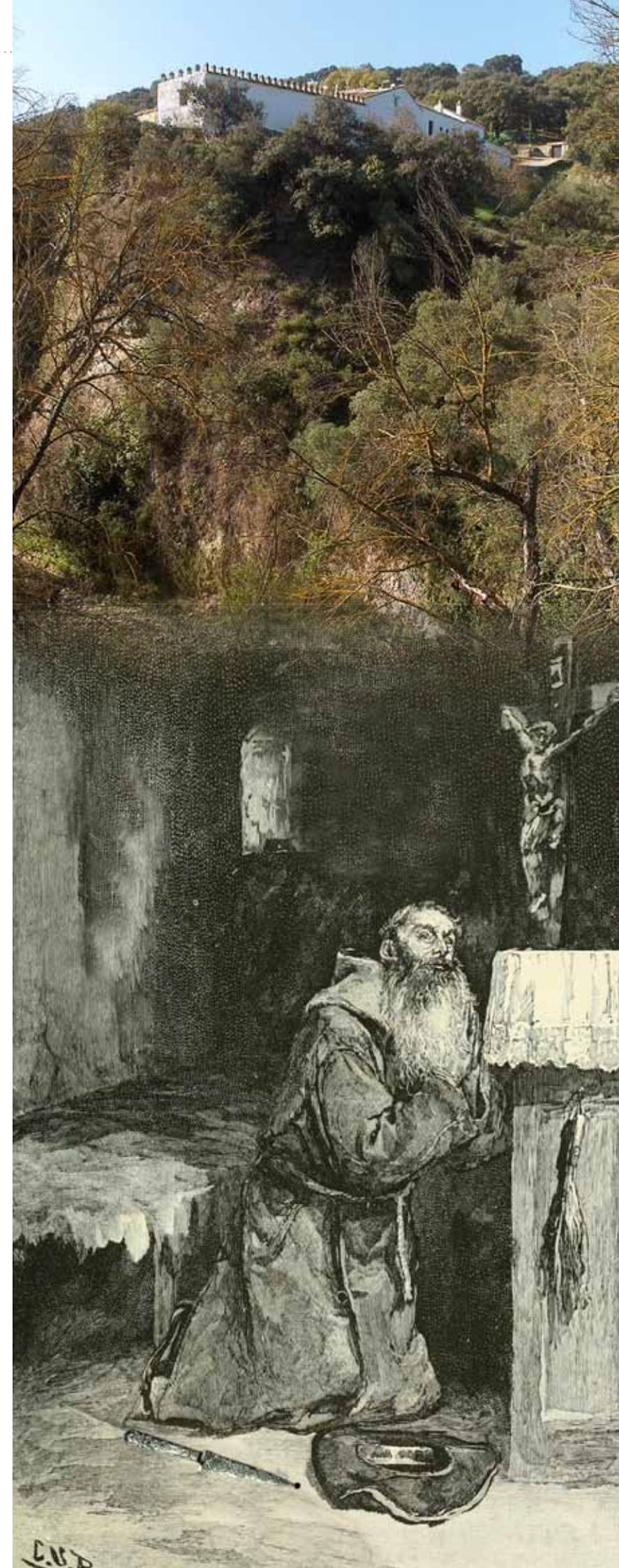


dejaba reconocer sus facciones. Se supo que había viajado mucho, que había peregrinado hasta Jerusalén, que vivía de lo que le entregaba la naturaleza y que nunca aceptaba limosnas. Era conocido como el padre Anselmo y su piedad y benevolencia ganó tanta fama en toda la región que sus oraciones se consideraban tan eficaces ante Dios como la de los mismos santos.

Pero un día, tranquilamente le sobrevino la muerte, al no verse durante varios días, aquellos a los que socorría decidieron acudir a su retiro para comprobar lo que pasaba. El ermitaño siempre se había opuesto a que entrase nadie a sus aposentos, y a tal afecto había colocado toda clase de obstáculos en el acceso del puente para hacerlo prácticamente inaccesible. Cuando al cabo lograron entrar a su cueva, allí lo encontraron arrodillado y sostenido por un humilde altar en el que estaba un pequeño crucifijo de oro, exquisitamente trabajado, su cabeza estaba caída sobre el pecho y las manos entrelazadas. A su lado yacía un puñal, con la punta corroída por el tiempo, pero con la hoja en sus dos caras relucientes dando muestra del cuidado con que se había preservado. En el puño resaltaba una masa de costosos diamantes. De su cuello colgaba un pequeño envoltorio que contenía un mechón de cabellos de mujer y un papel con las siguientes palabras escritas de mano del mismo Anselmo:

“Por ti he pasado una vida de celibato y reclusión. Por no obedecer tus deseos y sagradas órdenes he sido duramente castigado. Virgen Santa, ruega por mí a tu padre celestial para que me sean perdonados los pecados que en este mundo cometí.”

El mechón de cabellos pertenecía a Hinzara. Se acordó que la santa muestra fuera enviada a Toledo y depositada en la iglesia de San Juan de los Reyes, donde también pendían las cadenas de los esclavos cristianos que fueron liberados de la Mina en la conquista de Ronda, allí se guardó en magnífica urna durante muchos años tan preciada reliquia. Del puñal nunca más se supo su paradero. A partir de entonces el duende maligno nunca más volvió a aparecer. El pasaje que conducía a las habitaciones subterráneas permanece desde entonces enterrado, mientras que el misterioso puente, en ruinas por falta de uso, acabó por llevarse la corriente.





Bar Restaurante **El Campillo**

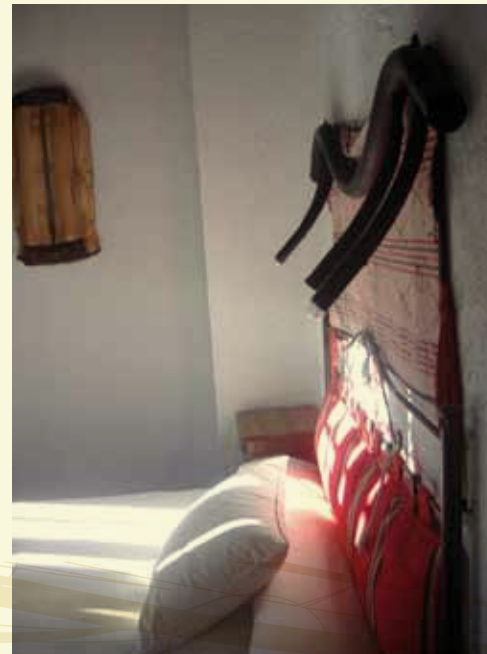


Plaza María Auxiliadora, 1
Telf.: 952 87 86 52
www.enronda.net
Móvil: 636 26 19 75
29400 RONDA (Málaga)

Casas Rurales de Ronda, S.L.



En la misma Hoya del Tajo, con Ronda allá en lo alto encima del inmenso paredón rocoso. Un lugar muy especial para unos días especiales, rodeado de huertas y naturaleza en estado puro, donde no falta ningún detalle para sentirse tranquilo y a gusto.



Turismo Rural de calidad

www.enronda.net - Tfno.-636 261 975 - info@casasruralesderonda.com

Los viajeros europeos del XVIII y XIX, tenían a su alcance un mundo exótico, anclado en el tiempo, legendario y con un magnetismo irresistible para colmar sus deseos de aventura y descubrimiento de nuevas culturas.

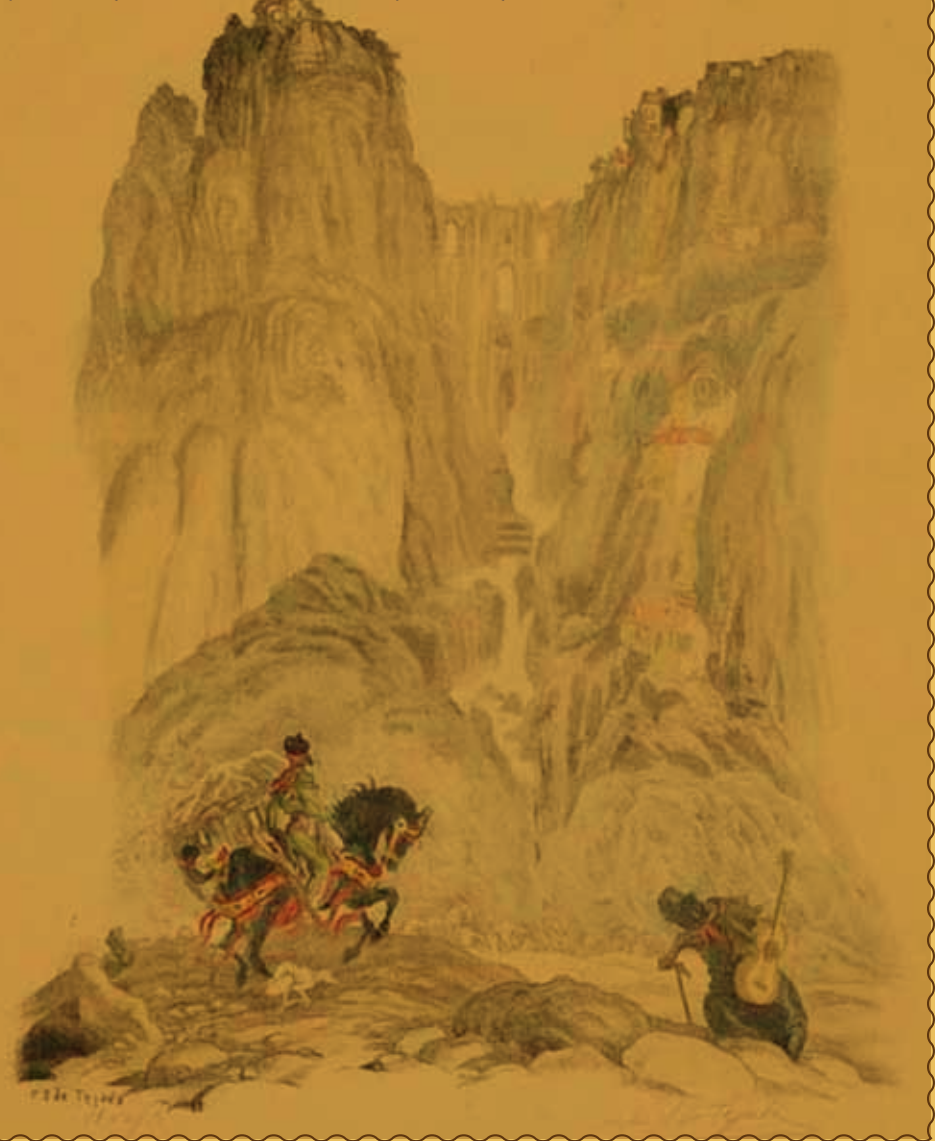
Ronda reúne y representa toda esa concepción misteriosa y mágica de la vida, con un paisaje sin igual que cautivaba a todo aquel que hasta aquí arribaba. El hondo misterio de una ciudad a la vez alta y honda, encumbrada y profunda que representaba la tensión entre la vida y la muerte tan impregnada en la cultura española.

Coincidiendo con la llegada de los viajeros, es cuando Ronda y su Serranía empiezan de nuevo a resurgir, un nuevo trazado urbanístico aparece con la ampliación de la ciudad debido a la construcción del Puente Nuevo.

Venir a Ronda es volver al XIX, al descubrimiento e invención de la montaña por el europeo moderno, y Ronda, integrada en ella, representa a su vez la nostalgia de un pasado irremediablemente perdido a través del inevitable paso del tiempo, pero que sigue guardando en su aire y en su ambiente, en su calles, casas, cierros... un pasado que nunca acaba por irse y que aún permanece mágicamente, como un misterio que se sabe existe, conjugando a la perfección la obra humana de sus monumentos y callejuelas con la naturaleza que la rodea y la inunda.

Ciudad emblemática de los viajeros románticos

Ronda Romántica



Llegar a Ronda es como alcanzar la cumbre y permanecer en ella para siempre, su grandiosidad queda asociada a lo perenne, a lo que no cambia, por eso te atrapa, y una y otra vez se quiere volver, como un sueño de eternidad y trascendencia que permanece.

El Tajo abrupto, cortado por un gigante, donde el vértigo y la maleza nos señalan lo efímero de nuestras vidas. La naturaleza desatada devoranoado los jardines de la razón. El viajero romántico se hunde, se funde, en el medio vital que recorre y Ronda le ofrecía todos los atractivos que buscaba para fundirse con ellos.

Ronda es, sin duda alguna, la ciudad emblemática de los viajeros románticos. Pero ese deseo de llegar hasta esta tierra recóndita, encaramada en lo alto de una roca, caída del cielo y rodeada de una sierra inhóspita, se inicia ya desde los romanos, la cual junto a Acinipo ya eran renombradas. Tras la anexión de al-Ándalus a la cultura islámica, hasta Ronda llegan viajeros árabes que se sorprenden de su antigüedad, la feracidad de sus campos y su emplazamiento singular, como un nido de águila. Los reyes castellanos la anhelaron durante siglos y, tras la conquista por los Reyes Católicos, la nombraron tierra de Señorío del príncipe Juan, otorgándole el mismo fuero que ya tenía Sevilla y Toledo. Los conquistadores –la nobleza que acompañaba al rey Fernando en sus conquistas– y nuevos repobladores se repartieron casas, fincas, tierras y propiedades confiscadas a los rondeños musulmanes, que se rebelaron ante el incumplimiento de las capitulaciones y la obligación de convertirse al catolicismo. Ronda y su Serranía vivieron sucesivas revueltas, a lo largo de todo un siglo, que acabó con la expulsión definitiva de los moriscos. Muchos de los pueblos de su territorio son abandonados, y los que



Hasta Ronda llegan viajeros árabes que se sorprenden de su antigüedad, la feracidad de sus campos y su emplazamiento singular, como un nido de águila.

quedaron en pie fueron repoblados con gentes de diferentes lugares de España. La Serranía es a su vez dividida en Señoríos, pasando a propiedad de la nobleza más destacada del reino de Castilla, pero Ronda y parte de su territorio histórico se mantienen como tierra de realengo, dependiente directamente del rey castellano, que a su vez lo era también del recién conquistado Reino de Granada. Se erigen nuevos templos y conventos, las mezquitas se convierten en iglesias, pero hacer desaparecer la influencia de ochos siglos de cultura árabe es una tarea muy difícil de acometer, prácticamente imposible; costumbres, tradiciones, forma de pensar, de trabajar y vivir quedan impregnadas en la sociedad andaluza y rondeña. La cultura oriental continuaba en cierta manera en el sur de Europa y muchos monumentos, palacios y casas seguían en pie, y se mantiene una distribución urbanística con gran influencia de los siglos arábigos. Y esto es precisamente lo que hace atractiva a nuestra ciudad y su Serranía para los viajeros europeos del XVIII y XIX, pues tienen a su alcance un mundo exótico, anclado en el tiempo, legendario y con un magnetismo irresistible para colmar sus deseos de aventura y descubrimiento de nuevas culturas y formas de vida que en



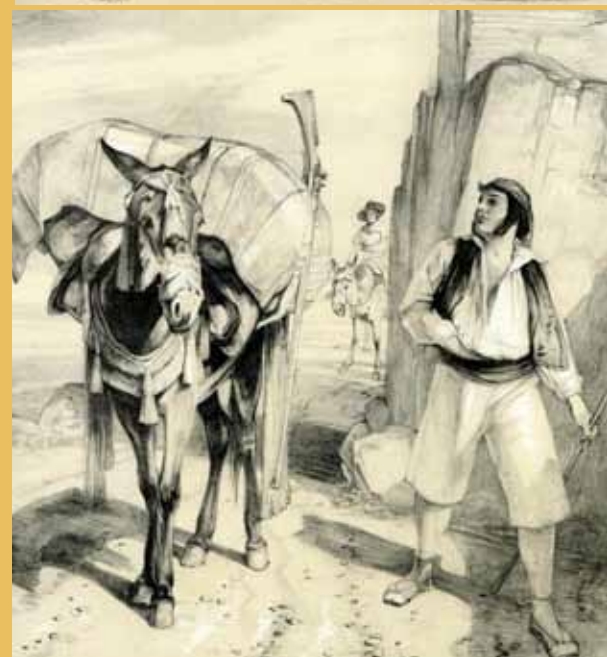
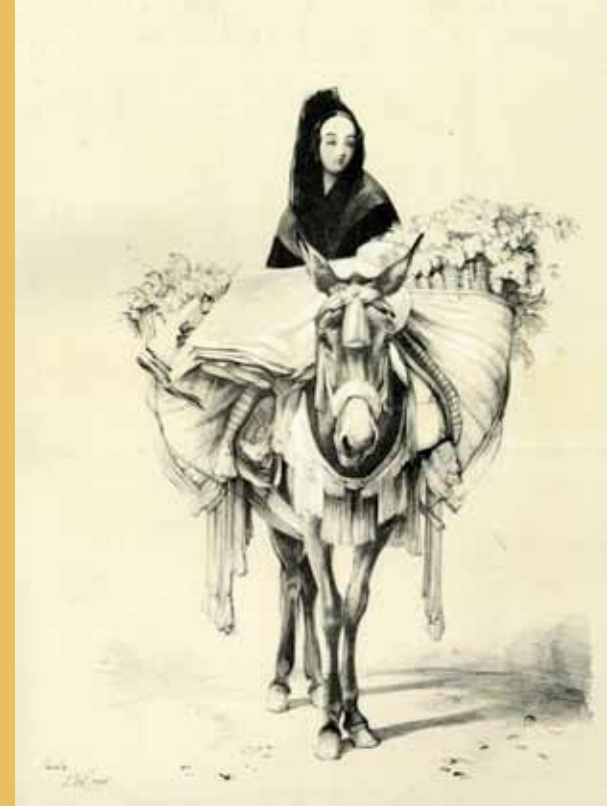
Aquí está la emoción, el sobresalto y el sentimentalismo que aportaron al arte y a la literatura los románticos, asociada a la idea de libertad y evasión.

nada se parecen a las de las naciones de donde proceden, y que además encajaba a la perfección con sus ideales pre-románticos, que rompen con la tradición clasicista, de buscar la libertad auténtica y una nueva manera de sentir y concebir la naturaleza, la vida y al hombre mismo. Los pre-románticos de fines del siglo XVIII empezaban a dudar de los esquemas claros, perfectos, predecibles; y es probable que el terremoto que destruyó Lisboa en 1755, que también se sintió con fuerza en nuestra ciudad, contribuyera a debilitar ciertas certezas.

Coincidiendo con la llegada de los viajeros, es cuando Ronda y su Serranía empiezan de nuevo a resurgir, un nuevo trazado urbanístico aparece con la ampliación de la ciudad debido a la construcción del Puente Nuevo. Un nuevo universo, reglado por el neoclasicismo, se abría a sensaciones nuevas y se empezó a pensar de manera diferente. Lo estético, impregnado ahora con una filosofía menos segura de sí misma, se orientaba hacia el misterio y el esoterismo. El paisaje dejó de mostrar leyes universales y pasó a expresar sentimientos movilizadores. El hombre se sintió pequeño, indefenso, y al mismo tiempo asombrado ante la magnitud del cosmos y sus enigmas. El “paisaje real” —concebido como algo medido, controlado, racionalizado, humanizado— es reemplazado por el “paisaje sublime”, que sacude y produce sorpresa, estupor, en el alma de los nuevos viajeros decimonónicos. Y Ronda reúne y representa toda esta concepción misteriosa y mágica de la vida, con un paisaje sin igual que cautivaba a todo aquel que hasta aquí arribaba. “El misterio de Ronda”. El hondo misterio de una ciudad a la vez alta y honda, encumbrada y profunda que representaba la tensión entre la vida y la muerte tan impregnada en la cultura española.

En los relatos de viajes interesaban especialmente los testimonios de lugares específicos que ofrecieran todo lo contrario a la serenidad y equilibrio que proporcionaba la Ilustración. El paisaje romántico debía reflejar el espíritu atormentado de sus nuevos observadores, en comunión original con la naturaleza más pura, si los jardines representaban la idea iluminista de los ilustrados, como es el caso de

Ronda sublime y arrebatadora. Cuando las cosas se sienten dejan de ser ajenas, y Ronda siempre se siente, por eso se volvió propiedad de los viajeros románticos.



la nuestra también Alameda del Tajo, con el Romanticismo se busca el paisaje agreste, virgen, arriesgado, y Ronda bien que lo brinda. No hay mejor imagen al respecto que un típico jardín romántico en ruinas, con enredaderas salidas de su cauce devorando el orden artificial que lo humano intentara imponerle. O el Tajo abrupto, cortado por un gigante, donde el vértigo y la maleza nos señalan lo efímero de nuestras vidas. La naturaleza desatada devorando los jardines de la razón. Así pues, el viajero romántico se hunde, se funde, en el medio vital que recorre y Ronda le ofrecía todos los atractivos que buscaba para fundirse con ellos. Es, sin duda, el viajero del Romanticismo el que más se acerca al turista contemporáneo, salvando las distancias. Y por eso Ronda sigue siendo visitada y mucho. Venir a Ronda es volver al XIX, al descubrimiento e invención de la montaña por el europeo moderno, y Ronda, integrada en ella, representa a su vez la nostalgia de un pasado irremediamente perdido a través del inevitable paso del tiempo, pero que sigue guardando en su aire y en su ambiente, en su calles, casas, cierros... un pasado que nun-

ca acaba por irse y que aún permanece mágicamente, como un misterio que se sabe existe, conjugando a la perfección la obra humana de sus monumentos y callejuelas con la naturaleza que la rodea y la inunda. Adoramos la altura, la montaña, la verticalidad, el abismo. Llegar a Ronda es como alcanzar la cumbre y permanecer en ella para siempre, su grandiosidad queda asociada a lo perenne, a lo que no cambia, por eso te atrapa, y una y otra vez se quiere volver, como un sueño de eternidad y trascendencia que permanece para siempre. Aquí está la emoción, el sobresalto y el sentimentalismo que aportaron al arte y a la literatura los románticos, asociada a la idea de libertad y evasión. La Ronda sublime y arrebatadora. Cuando las cosas se sienten dejan de ser ajenas, y Ronda siempre se siente, por eso se volvió propiedad de los románticos. Viajeros y pintores románticos inventaron el sentimiento de la naturaleza, "sentir para conocer" fue su principal estandar- te identificador. La fuerza de los elementos, su imponente Tajo y su grandilocuencia frente al ser humano, llevó a que no sólo hasta aquí se llegara, sino que se la admirara con nuevos

ojos; quedando el viajero, y hoy el turista, sometido a sus misterios y prohibida accesibilidad. Y los propios viajeros y poetas románticos se encargaron de difundir todos sus encantos a través de los libros de viajes, pinturas y poemas.

Ronda, de pasado glorioso, de larga historia, ciudad vieja, milenaria, guarda en sus entreñas mucho más de lo que revela, personificando así su gran misterio, su irremediable magnetismo. Ronda cargaba de poesía e imaginación al viajero. El romántico no sólo observaba; también cavilaba sobre su propia finitud aproximándose a los tiempos pasados. Una mirada a Ronda es también una mirada a lo antiguo. Y a esta ciudad antigua, recóndita y perdida, y a su paisaje salvaje, había que sumarle el interés por sus costumbres ancestrales, por la búsqueda de la esencia originaria, como una nueva colonización de tierras olvidadas. Es la Andalucía serrana, folclórica, contrabandista, de bandoleros y toreros. Sin duda alguna, una imagen distorsionada y superficial, extrapolada de su contexto y elevada a categoría de mito, como seña de identidad de lo andaluz e incluso de lo español. Y Ronda, especialmente es también paradigma de ello.

Ronda, de pasado glorioso, de larga historia, ciudad vieja, milenaria, guarda en sus entreñas mucho más de lo que revela, personificando así su gran misterio, su irremediable magnetismo.

Ronda, antigua, recóndita y perdida, de paisaje salvaje y costumbres ancestrales.





**OFICINA COMARCAL DE
INFORMACIÓN TURÍSTICA
TOURIST INFORMATION**

**ALOJAMIENTOS RURALES
RURAL ACCOMMODATION
BOOKING-CENTER**

**PRODUCTOS TÍPICOS
LOCAL PRODUCTS**

**VINOS DE LA SERRANÍA
LOCAL WINES**

CIT SERRANÍA DE RONDA

**C/. ESPÍRITU SANTO, 37 - 29400 RONDA (MÁLAGA)
TELF.: (+34) 952 87 07 39 - FAX: (+34) 952 97 90 33
WWW.SERRANIARONDA.ORG - WWW.MALAGARURAL.ES
RESERVAS@SERRANIARONDA.ORG**



**Con Ronda,
en su candidatura a
Patrimonio de la Humanidad**



ronda

alma de andalucía

